

## COMEDIA FAMOSA.

177

## EL MAGICO PRODIGIOSO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Cipriano.*  
*El Demonio.*  
*Floro.*

*Lelio.*  
*Moscon.*  
*Justina, Dama.*

*Libia, Criada.*  
*El Gobernador*  
*de Antioquia.*

*Lisando, Viejo.*  
*Fabio, Criado.*  
*Clarín.*

JORNADA PRIMERA.



*Salen Cipriano, vestido de Estudiante, Clarín, y Moscon de Gorriones, y los otros.*

*Cipr.* EN la amena soledad de aquesta apacible estancia, bellissimo laverinto de arboles, flores y plantas, podeis dexarme, dexando conmigo, que ellos me bastan por compañía, los libros que os mandé sacar de casa; que yo, en tanto que Antioquia celebra con fiestas tantas la fabrica de ese templo, que hoy á Jupiter consagra, y su translacion, llevando publicamente su estatua, adonde con mas decoro, y honor este colocada: huyendo del gran bullicio, que hay en sus calles y plazas, pasar estudiando quiero la edad que al día le falta. Idos los dos á Antioquia, gozad de sus fiestas varias, y volved por mi este sitio, quando el sol cayendo vaya á sepultarse en las ondas, que entre obscuras nubes pardas al gran cadaver de oro son monumentos de plata; aqui me hallaréis. *Mosc.* No puedo, aunque tengo mucha gana de ver las fiestas, dexar de decir, antes que vaya

á verlas, señor siquiera quatro ó cinco mil palabras: Es posible, que en un dia de tanto gusto, de tanta festividad, y contento, con quatro libros te salgas al campo solo, volviéndo á su aplauso las espaldas? *Clar.* Hace mi señor muy bien, que no hay cosa mas cansada, que un dia de procesion entre cofrades y danzas. *Mosc.* En fin, Clarín, y en principio, viviendo con arte y maña, eres un temporalozo lisonjero, pues alabas lo que haze, y nunca dices lo que sientes. *Clar.* Tu te engañas, que es el mentis mas cortés que se dice cara á cara, y yo digo lo que siento. *Cipr.* Ya basta, Moscon, ya basta, Clarín, qué siempre los dos habeis con vuestra ignorancia de estar porfiando, y tomando uno de otro la contraria? Idos de aquí, y como digo, me buscaréis, quando cayga la noche envolviendo en sombras esta fabrica gallarda del universo. *Mosc.* Qué va, que aunque defendido hayas,

A

que

## El Magico prodigioso.

que es bueno no ver las fiestas,  
que vas á verlas ? *Clar.* Es clara  
consequencia , nadie hace  
lo que aconseja que hagan  
los otros. *Mosc.* Por ver á Libia,  
vestirme quisiera de alas.

*Vase.*

*Clar.* Aunque , si digo verdad,  
Libia es la que me arrebató  
los sentidos ; pues ya tienes  
mas de la mitad andada  
del camino , llega , Libia,  
ama , y sé , Libia , libiana.

*Vase.*

*Cipr.* Ya estoy solo , ya podré,  
si tanto mi ingenio alcanza,  
estudiar esta question  
que me trae suspensa el alma,  
desde que en Plinio lei  
con misteriosas palabras  
la definicion de Dios;  
porque mi ingenio no halla  
ese Dios , en quien convengan  
misterios , ni señas tantas:  
Esta verdad escondida  
he de apurar.

*Ponese á leer Cipriano . y sale el Demonio vestido de gala.*

*Dem.* Aunque hagas  
mas discursos , Cipriano,  
no has de llegar á alcanzarla,  
que yo te la esconderé.

*Cipr.* Ruido siento en estas ramas;  
quien va ? quien es ? *Dem.* Caballero,  
un forastero es , que anda  
en este monte perdido  
desde toda esa mañana;  
tanto , que rendido ya  
el caballo en la esmeralda,  
que es tapete estos montes,  
á un tiempo paxe , y descansa;  
á Antioquia es el camino,  
á negocios de importancia;  
y apartandome de toda  
la gente que me acompaña,  
divertido en mis cuidados,  
(caudal que á ninguno falta)  
perdí el camino , y perdí  
criados y camaradas.

*Cipr.* Mucho me espanto de que  
tan á vista de las altas  
torres de Antioquia , así

perdido andeis : No hay de quantas  
veredas á aqueste monte,  
ó le linean , ó le pautan,  
una , que á dar en sus muros,  
como en su centro , no vaya:  
Por qualquiera que tomeis,  
vais bien. *Dem.* Esa es la ignorancia,  
á la vista de las ciencias,  
no saber aprovecharlas:  
Y supuesto que no es bien  
que entre yo en Ciudad extraña,  
donde no soy conocido,  
solo , y preguntando , hasta  
que la noche venza al dia,  
aquí estaré lo que falta,  
que en el traje , y en los libros  
que os divierten , y acompañan,  
juzgo que debéis de ser  
grande estudiante , y el alma  
esta inclinacion me lleva  
de los que en estudios tratan. *Sientase.*

*Cipr.* Habéis estudiado ? *Dem.* No;  
pero sé lo que me basta,  
para no ser ignorante.

*Cipr.* Pues qué ciencia sabéis ?

*Dem.* Hartas.

*Cipr.* Aun estudiandose una  
mucho tiempo , no se alcanza;  
y vos (grande vanidad!)  
sin estudiar , sabéis tantas?

*Dem.* Si , que de una patria soy,  
donde las ciencias mas altas,  
sin estudiar , se saben.

*Cipr.* O quien fuera de esa patria!  
que acá , mientras mas se estudia,  
mas se ignora. *Dem.* Verdad tanta  
es esta , que sin estudios  
tuve tan grande arrogancia,  
que á la cathedra de prima  
me opuse , y pensé llevarla,  
porque tuve muchos votos;  
y aunque la perdí , me basta  
haberlo intentado , que hay  
pérdidas con alabanza:  
Si no lo quereis creer,  
decid , que estudiáis , y vaya  
de argumento , que aunque no  
sé la opinion que os agrada,  
y ella sea la segura,  
yo tomaré la contraria.

*Cipr.*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Cipr.* Mucho me huelgo de que á eso vuestro ingenio salga: un lugar de Plinio es el que me trae con mil ansias de entenderle, por saber quien es el Dios de quien habla.

*Dem.* Ese en un lugar, que dice, bien me acuerdo, estas palabras: Dios es una bondad suma, una esencia, una substancia, todo vista, todo manos.

*Cipr.* Es verdad. *Dem.* Qué repugnancia hallais en esto? *Cipr.* No hallar el Dios de quien Plinio trata; que si ha de ser bondad suma, aun á Jupiter le falta suma bondad, pues le vemos que es pecaminoso en tantas ocasiones, Danae hable rendida, Europa robada: pues como en suma bondad, cuyas acciones sagradas habian de ser divinas, caben pasiones humanas?

*Dem.* Esas son falsas historias, en que las letras profanas, con los nombres de los Dioses, entendieron disfrazada la moral Filosofia.

*Cipr.* Esa respuesta nos basta; pues el decoro de Dios debiera ser tal, que osadas no llegaran á su nombre las culpas aun siendo falsas. Y apurando mas el caso, si suma bondad se llaman los Dioses, siempre es forzoso que á querer lo mejor vayan? pues cómo unos quieren uno, y otros otro? Ésto se halla en las dudosas respuestas que suelen dar sus estatuas; porque no digais despues, que alegué letras profanas: A dos exercitos dos idolos una batalla aseguraron, y el uno la perdió: no es cosa clara la consecuencia de que dos voluntades contrarias

no pueden á un mismo fin ir? luego yendo encontradas, es fuerza si la una es buena, que la otra ha de ser mala? mala voluntad en Dios, implica el imaginarla; luego no hay suma bondad en ellos, si union les falta?

*Dem.* Niego la mayor; porque aquehas respuestas dadas asi, convienen á fines, que nuestro ingenio no alcanza, que es la providencia, y mas debió importar la batalla al que la perdió el perderla, que al que la ganó el ganarla.

*Cipr.* Concedo; pero debiera aquel Dios, pues que no engañan los Dioses, no asegura la victoria, que bastaba la perdida permitirla alli, sin asegurarla: luego si Dios todo es vista, qualquiera Dios viera clara, y distintamente el fin; y al verla no asegurára; el que no habia de ser: luego aunque sea deidad tanta distinta en personas, debe en la menor circunstancia ser una sola en esencia.

*Dem.* Importé para esa causa mover asi los afectos con su voz. *Cipr.* Quando importára el moverlos, genios hay, que buenos, y malos llaman todos los Doctores, que son unos espíritus que andan entre nosotros, dictando las obras buenas y malas, argumento que asegura la inmortalidad del alma: y bien pudiera ese Dios con ellos, sin que llegára á mostrar que mentir sabe, mover afectos. *Dem.* Repara en que esas contrariedades no implican al ser las sacras deidades una, supuesto que en las cosas de importancia

## El Magico prodigioso.

nunca disonaron : bien  
en la fabrica gallarda  
del hombre se ve , pues fue  
solo un concepto al obrarla.

*Cipr.* Luego si ese fue uno solo,  
ese tiene mas ventaja  
á los otros ; y si son  
iguales , puesto que hallas  
que se pueden oponer,  
(esta no puedes negarla)  
en algo al hacer el hombre,  
quando el uno lo intentára,  
pudiera decir el otro:  
no quiero yo que se haga;  
luego si Dios todo es manos,  
quando el uno le criára,  
el otro le deshiciera;  
pues eran manos entrambas  
iguales en el poder,  
desiguales en la instancia,  
quien venciera destos dos?

*Dem.* Sobre imposibles y falsas  
proposiciones , no hay  
argumento : di , qué sacas  
de eso? *Cipr.* Pensar que hay un Dios,  
suma bondad , suma gracia,  
todo vista , todo manos,  
infalible que no engaña,  
superior , que no compite,  
Dios , á quien ninguno iguala,  
un principio sin principio,  
una esencia , una substancia,  
un poder , y un querer solo;  
y quando como este haya  
una , dos ó mas personas,  
una deidad soberana  
ha de ser sola en esencia  
causa de todas las causas. *Levantase.*

*Dem.* Cómo te puedo negar  
una evidencia tan clara?

*Cipr.* Tanto lo sentís? *Dem.* Quien dexa  
de sentir que otro le haga  
competencia en el ingenio?  
Y aunque responder no falta,  
dexo de hacerlo , porque  
gente en este monte anda,  
y es hora de que prosiga  
á la Ciudad mi jornada.

*Cipr.* Id en paz. *Dem.* Quedad en paz:  
pues tanto tu estudio alcanza,

yo haré que el estudio olvides,  
suspendido en una rara  
beldad ; pues tengo licencia  
de perseguir con mi rabia  
á Justina , sacaré  
de un efecto dos venganzas. *Vase.*

*Cipr.* No vi hombre tan notable:  
mas pues mis criados tardan,  
volver á repasar quiero  
de tanta duda la causa.

*Vuelve á leer , y salen Lelio y Flora.*

*Lel.* No pasemos adelante,  
que estas peñas , estas ramas  
tan intrincadas , que al mismo  
sol le defienden la entrada,  
solo pueden ser testigos  
de nuestro duelo. *Flor.* La espada  
sacad , que aqui son las obras,  
si allá fueron las palabras.

*Lel.* Ya sé que en el campo muda  
la lengua de acero habla  
desta suerte.

*Riñena*

*Cipr.* Qué es aquesto?

Lelio , tente ; Floro aparta,  
que basta que este yo en medio,  
aunque esté en medio sin armas.

*Lel.* De donde , di , Cipriano,  
á embarazar mi venganza  
has salido? *Flor.* Eras aborto  
destos troncos y estas ramas?

*Salen Moscon y Clarin.*

*Mosc.* Corre , que con mi señor  
han sido las cuchilladas.

*Clar.* Para acercarme á esas cosas,  
no suelo yo correr nada;  
mas para apartarme si.

*Mosc. y Clar.* Señor?

*Cipr.* No habéis mas palabra:  
Pues qué es esto? dos amigos,  
que por su sangre y su fama,  
hoy son de toda Antioquia  
los ojos y la esperanza;  
uno , del Gobernador  
hijo ; y otro , de la clara  
Familia de los Colartos,  
asi aventuras y arrastran  
dos vidas , que pueden ser  
de tanto honor á su patria?

*Lel.* Cipriano , aunque el respeto  
que debo por muchas causas

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

á tu persona , este instante  
tiene suspensa mi espada,  
no la tienes reducida  
á la quietud de la bayna;  
tu sabes de ciencias mas  
que de duelos , y no alcanzas  
que á dos nobles en el campo,  
no hay respeto que les haga  
amigos , pues solo es medio  
morir uno en la demanda.

*Flor.* Lo mismo te digo y ruego;  
que con tu gente te vayas,  
pues que riñendo nos dexas,  
sin traicion y sin ventaja.

*Cipr.* Aunque os parece que ignoro,  
por mi profesion , las varias  
leyes del duelo , que estudia  
el valcr y la arrogancia,  
os engañais , que nací  
con obligaciones tantas,  
como los dos , á saber  
que es honor , y que es infamia;  
y no el darme a los estudios  
mis alientos acobardá,  
que muchas veces se dieron  
las manos letrs y armas :  
Si el haber salido al campo  
es del reñir circunstancia,  
con haber reñido ya,  
esa calumnia se salva;  
y así , bien podeis decir  
desta pendencia la causa,  
que yo , si habiendola oido,  
recunciera al contarla,  
que alguno de los dos tiene  
algo que se satisfaga,  
de dexaros á los dos  
solos os doy la palabra.

*Lel.* Pues con esa condicion,  
de que en sabiendo la causa,  
nos ha de dexar reñir,  
yo me prefiero á contarla.  
Yo quiero á una dama bien,  
y Floro quiere á esta dama:  
mira tu como podrás  
convenirnos , pues no hay traza  
con que dos nobles zelosos  
den á partido sus ansias.

*Flor.* Yo quiero á esta dama , y quiero  
que no se atreva á mirarla,

ni aun el sol ; y pues no hay  
medio aqui , y que la palabra  
nos ha dado de dexarnos  
reñir , á un lado te aparta.

*Cipr.* Esperad , que hay que saber  
mas ; decidme , es esta dama  
á la esperanza posible,  
ó imposible á la esperanza?

*Lel.* Tan principal es , tan noble,  
que si el sol zelos causára  
á Floro , aun del no podria  
tenerlos con justa causa,  
porque presumo , que el sol  
aun no se atreve á mirarla.

*Cipr.* Casaraste tu con ella?

*Flor.* Ahí está mi confianza.

*Cipr.* Y tu? *Lel.* Pluguiera á los cielos,  
que á tanta dicha llegára;  
que aunque es en extremo pobre,  
la virtud por dote basta.

*Cipr.* Pues si á casaros con ella  
aspirais los dos , no es vana  
accion , culpable y indigna  
querer antes disfamaria?  
Qué dirá el mundo , si alguno  
de los dos con ella casa,  
despues de haber muerto al otro  
por ella ? que aunque no haya  
ocasion para decirlo,  
decirlo sin ella basta.

No digo yo , que os sufráis  
el servirla y festejarla  
á un tiempo , porque no quiero  
que de mi partido salga  
tan cobarde , que al galan,  
que de sus zelos pasára  
primero la contingencia,  
pasará despues la infamia:  
pero digo que sepais  
de qual de los dos se agrada;  
y luego. *Lel.* Detente , espera,

que es accion cobarde y baxa  
ir á que la dama diga  
á quien escoge la dama;  
pues ha de escogerme á mí,  
ó á Floro : si á mi me agrava  
mas el empeño en que estoy,  
pues es otro empeño que haya  
quien quiera á la que me quiere:  
si á Floro escoge , la saña

## El Magico prodigioso.

de que á otro quiera quien quiero,  
es mayor; luego escusada  
accion es, que ella lo diga,  
pues con qualquier circunstancia  
hemos en apelacion  
de volver á las espadas;  
el querido, por su honor,  
y el otro por su venganza.

*Flor.* Confieso que esa opinion  
recibida es, y asentada  
mas con las damas de amores,  
que elegir, y dexar tratan;  
y asi, hoy pedirsela intento  
á su padre; y pues me basta,  
habiendo al campo salido,  
haber sacado la espada;  
mayormente quando hay  
quien el reñir embaraza,  
con satisfaccion bastante  
la vuelvo, Lelio, á la bayna.

*Lel.* En parte me ha convencido  
tu razon; y aunque apurarla  
podiera, mas quiero nacerme  
de su parte, ó cierta ó falsa:  
hoy la pediré á su padre.

*Cipr.* Supuesto que aquesta dama  
es que los dos la sitvais  
ella no aventura nada,  
pues que confesais los dos  
su virtud, y su constancia,  
decidme quien es, que yo,  
pues que tengo mano tanta  
en la Ciudad por los dos  
quiero preferirme á hablarla,  
para que esté prevenida,  
quando á eso su padre vaya.

*Lel.* Dices bien.

*Cipr.* Quien es? *Flor.* Justina,  
de Lisandro hija. *Cipr.* Al nombrarla,  
he conocido quan pocas  
fueron vuestras alabanzas,  
que es virtuosa, y es noble;  
luego voy á visitarla.

*Flor.* El cielo en mi favor mueva  
su condicion siempre ingrata. *Vase.*

*Lel.* Corone amor, al nombrarme,  
de laurel mis esperanzas. *Vase.*

*Cipr.* O quiera el cielo que estorba  
escandalos y desgracias! *Vase.*

*Mosc.* Ha oido vuestra merced,

que nuestro amor va á la casa  
de Justina? *Clar.* Si señor;  
qué hay que vaya ó que no vaya?

*Mosc.* Hay que no tiene que hacer  
allá usarced. *Clar.* Por qué causa?

*Mosc.* Porque yo por Libia muero,  
que es de Justina criada,  
y no quiero que se atreva  
ni el mismo sol a mirarla.

*Clar.* Basta, que no he de reñir  
en ningun tiempo por dama  
que ha de ser esposa mia.

*Mosc.* Aquesa opinion me agrada,  
y es bien que lo diga ella  
quien la obliga, ó quien la cansa.  
Vamonos allá los dos,

y ella elija. *Clar.* Es buena traza,  
aunque ha de escogerte temo.

*Mosc.* Ya tienes deso confianza?

*Clar.* Si, que lo peor escogen  
siempre las Libias ingratas. *Vase.*

*Salen Justina y Lisandro.*

*Just.* No me puedo consolar  
de haber hoy visto señor,  
el torpe, el comun error  
con que todo ese Lugar  
templo consagra, y altar  
á una imagen que no pudo  
ser deidad; pues que no dudo,  
que al fin, si algun testimonio  
da de serlo es el Demonio,  
que da aliento á un bronce mudo.

*Lis.* No fueras, bella Justina,  
quien eres, sino lloraras,  
sintieras y lamentaras  
esa tragedia, esa ruina  
que la religion divina  
de Christo padece hoy.

*Just.* Es cierto, pues al fin soy  
hija tuya; y no lo fueras,  
si llorando no estuviera  
ansias que mirando estoy.

*Lis.* Ay Justina, no ha nacido  
de ser tu mi hija, no,  
que no soy tan feliz yo:  
mas ay Dios, como he rompido  
secreto tan escondido!  
afecto del alma fue.

*Just.* Qué dices, señor? *Lis.* No sé:  
confuso estoy y turbado.

*Just.*

## *El Magico prodigioso.*

el sol me faltó ; y llevando  
tras sí el dia , por hácerme  
compañía me dexó  
á que le sosituyesen  
las estrellas , como en prendas  
de qua presto vendria á verme.  
Con el sol perdí el camino,  
y vagueando tristemente  
en lo intrincado del monte,  
me hallé en un oculto albergue,  
donde los tremulos rayos  
de tanta antorcha viviente  
aun no se dexaban ya  
ver , porque confusamente  
servian de nubes pardas  
las que fueron hojas verdes.  
Aquí dispuesto á esperar  
que otra vez el sol saliese,  
dando á la imaginacion  
la jurisdiccion que tiene,  
con las soledades hice  
mil discursos diferentes.  
Desta suerte , pues , estaba,  
quando de un suspiro leve  
el eco mal informado  
la mitad al dueño vuelve:  
retraxe al oido todos  
mis , seatidos juntamente,  
y volví á oír mas distinto  
aquel aliento , y mas debil,  
mudo idioma de los tristes,  
pues con él solo se entienden.  
De muger era el gemido,  
á cuyo aliento sucede  
la voz de un hombre , que á media  
voz decia desta suerte:  
Primer mancha de la sangre  
mas noble , á mis manos muere,  
antes que á morir á manos  
de infames verdugos llegues.  
La infeliz muger decia  
en medias razones breves,  
duelete tu de tu sangre,  
ya que de mí no te dueles:  
Llegar pretendí yo entonces  
á estorbar rigor tan fuerte,  
mas no pude ; porque al punto  
las voces se desvanecen;  
y vi al hombre en un caballo,  
que entre los troncos se pierde:

iman fue de mi piedad  
la voz , que ya valbuciente,  
y desmayada , decia,  
gimiendo y llorando á veces:  
Martir muero , pues que muero  
por christiana é inocente;  
y siguiendo de la voz  
el norte , en espacio breve  
llegué , donde una muger,  
que apenas dexaba verse,  
estaba á brazo partido  
luchando ya con la muerte.  
Apenas me sintió , quando  
dixo , esforzandose : Vuelve  
sangriento homicida mio,  
ni aun este instante me dexes  
de vida : No soy , le dixes,  
sino quien acaso viene,  
quizá del cielo guiado,  
á valeros en tan fuerte  
ocasion : ya que imposible  
es , dixo , el favor que ofrece  
vuestra piedad á mi vida,  
pues que por puntos fallece,  
legrese en esa infeliz,  
en quien hoy el cielo quiere,  
naciendo de mi sepulcro,  
que mis desdichas herede:  
y espirando , vi.

*Sale Lib.* Señor,  
el Mercader , á quien debes  
aquél dinero , á buscarte  
hoy con la Justicia vienes;  
que no estás en casa dixes,  
por esotra puerta vete.

*Just.* Quanto siento , que a estorbarte  
en aquesta ocasion llegue,  
que estaba á tu relacion  
vida , alma y razon pendiente!  
mas vete ahora , señor,  
la Justicia no te encuentre.

*Lis.* Ay de mí , qué de dasayros  
la necesidad padece!

*Just.* Sin duda entran hasta aqui,  
porque siento afuera gente.

*Lib.* No son ellos , Cipriano es.

*Just.* Pues que es lo que pretende  
Cipriano aqui?

*Salen Cipriano , Clarin y Moscon.*  
*Cipr.* Serviros

*Vase.*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

mi deseo es solamente:  
Viendo salir la Justicia  
de vuestra casa, se atreve  
á entrar aqui mi amistad,  
por la que á Lisandro debe,  
á solo saber (turbado  
estoy) si acaso (qué fuerte  
yelo discurre mis venas!)  
si en algo serviros puede  
mi deseo: qué mal dixe!  
que no es yelo, fuego es este.

*Just.* Guardaos el cielo mil años,  
que en mayores intereses  
habeis de honrar á mi padre  
con vuestros favores. *Cipr.* Siempre  
estaré para serviros:  
qué me turba y enmudeca?

*Just.* El ahora no está en casa.

*Cipr.* Luego bien, señora, pueda  
mi voz decir la ocasion  
que aqui me trae claramente,  
que no es la que habeis oido  
la que sola á entrar me mueve  
á veros. *Just.* Pues qué mandais?

*Cipr.* Que me oygais, yo seré breve:

Hermosisima Justina,  
en quien hoy ostenta ufana  
la naturaleza humana  
tantas señas de divina,  
vuestra quietud determina  
hallar mi deseo este dia;  
pero ved que es tirania,  
como el efecto lo muestra,  
que os dé yo la quietud vuestra,  
y vos me quiteis la mia.  
Lelio de su amor movido,  
(no ví amor mas disculpado)  
Floro de su amor llevado,  
(no ví error mas permitido)  
el uno y otro han querido  
por vos matarse los dos,  
por vos lo he estorbado (ay Dios!)  
pero ved que es error fuerte,  
que yo quite á otros la muerte,  
para que me la deis vos.  
Por escusar el que hubiera  
escándalo en el Lugar,  
de su parte os vengo á hablar:  
ó nunca á hablaros viniera!  
porque vuestra eleccion fuera

arbitro de sus recelos,  
como Juez de sus desvelos;  
pero ved que es gran rigor,  
que yo componga su amor,  
y vos dispongais mis zelos.  
Hablaros, pues, ofrecí,  
señora, para que vos  
escogierais. de los dos  
qual quereis (infeliz fui!)  
que á vuestro padre (ay de mi!)  
os pida, á questo pretendo;  
pero ved (estoy muriendo!)  
que es injusto (estoy temblando!)  
que esté por ellos hablando,  
y que esté por mi sintiendo.

*Just.* De tal manera he extrañado  
vuestra vil proposicion,  
que el discurso y la razon  
en un punto me han faltado:  
ni á Floro ocasion he dado,  
ni á Lelio, para que asi  
vos os atrevais aqui;  
y bien pudierades vos  
escarmantar en los dos  
del rigor que vive en mi.

*Cipr.* Si yo por haber querido  
vos á alguno, pretendiera  
vuestro favor, mi amor fuera  
necio, infame y mal nacido  
antes por haber vos sido  
firme roca á tantos mares,  
os quiero, y en los pesares  
no escarmiento de los dos,  
que yo no quiero que vos  
me querais por exemplares:  
Qué diré á Lelio? *Just.* Que crea  
los costosos desengaños  
de un amor de tantos años.

*Cipr.* Y á Floro? *Just.* Que no me vea.

*Cipr.* Y á mi? *Just.* Que osado no sea  
vuestro amor. *Cipr.* Cómo, si es Dios?

*Just.* Será mas Dios para vos,  
que para los dos lo ha sido?

*Cipr.* Si. *Just.* Pues ya yo he respondido  
á Lelio, á Floro, y á vos. *Vanse los 2.*

*Clar.* Señora Libia? *Mosc.* Señora  
Libia? *Clar.* Aqui estamos los dos.

*Lib.* Pues qué quereis vos y vos  
qué quereis? *Clar.* Que usted agora,  
por si por dicha lo ignora

## El Magico prodigioso.

sepa, que bien la queremos:  
para matarnos nos vemos;]  
pero atentos á no dar  
escandalo en el Lugar,  
que uno escoja pretendemos.

*Lib.* Es tan grande el sentimiento  
de que así me hayais hablado,  
que mi dolor me ha dexado  
sin razon, ni entendimiento:  
qué uno escoja? hay sufrimiento  
en lance tan importuno  
uno yo? pues oportuno  
no es para tener (ay Dios!)  
este ingenio á un tiempo dos,  
que quereis que escoja uno?

*Clar.* Dos á un tiempo, cómo quieres?  
no te embarazarán dos?

*Lib.* No, que de dos en dos los  
digerimos las mugeres.

*Mosc.* De qué suerte te prefieres  
á eso? *Lib.* Qué necia porña!  
queriendoos la lealtad mia.

*Mosc.* Cómo? *Lib.* Alternativé. *Clar.* Pues  
que es alternativé? *Lib.* Es  
querer á cada uno un dia. *Vase.*

*Mosc.* Pues yo escojo este primero.

*Clar.* Mayor será el de mañana;  
yo le doy de buena gana.

*Mosc.* Libia en fin, por quien yo muero,  
hoy me quiere, y hoy la quiero;  
bien es que tal dicha goce.

*Clar.* Oye usted, ya me conoce.

*Mosc.* Por qué lo dices? concluya.

*Clar.* Porque sepa que no es suya,  
así como den las doce. *Vase.*

*Salen Floro y Lelio de noche, cada uno  
por su puerta.*

*Lel.* Apenas la obscura noche  
extendió su manto negro,  
quando yo á adorar la esfera  
de aquestos umbrales vengo;  
que aunque hoy por Cipriano  
tengo suspenso el acero,  
no el afecto, que no pueden  
suspenderse los afectos.

*Flor.* Aquí me ha de hallar el alva,  
que en otra parte violento  
estoy, porque en fin en otra  
estoy fuera de mi centro:

y la respuesta que espero  
con Cipriano, tocando,  
ó la ventura ó el riesgo.

*Lel.* Ruido en aquella ventana  
he sentido. *Flor.* Ruido han hecho  
en aquel balcon. *El Demonio al balcon.*

*Lel.* Un bulto  
sale della, á lo que puedo  
distinguir. *Flor.* Gente se asoma  
á él, que entre sombras veo.

*Dem.* Para las persecuciones,  
que hacer en Justina intento,  
á disfamar su virtud  
desta manera me atrevo.

*Baxa por una escalera.*

*Lel.* Mas ay infeliz! qué miro!

*Flor.* Pero ay infeliz! qué veo!

*Lel.* El negro bulto se arroja  
ya desde al balcon al suelo.

*Flor.* Un hombre es, que de su casa  
sale; no me mateis, cielos,  
hasta que sepa quien es.

*Lel.* Reconocerle pretendo,  
y averiguar de una vez  
quien logra el bien que yo pierdo.

*Llegan los dos con las espadas desnudas á  
reconocer quien baxó, el Demonio, habien-  
do baxado, se hunde, y los dos quedan  
afirmados, queriendo reconocerse.*

*Dem.* No solo he de conseguir  
hoy de Justina el desprecio,  
sino rencores y muertes:  
ya llegan, abrase el centro,  
dexando esta confusion  
á sus ojos, *Hundese ahora.*

*Lel.* Caballero,  
quien quiera que seais, á mi  
me ha importado conoceros;  
y á todo trance restado  
con esta demanda vengo:  
Decid quien sois? *Flor.* Si os obliga  
á tan valiente despecho  
saber en quien ha caído  
vuestro amoroso secreto,  
mas, que á vos el conocerme,  
me importa á mi el conoceros;  
que en vos es curiosidad,  
y en mi mas, porque son zelos  
Vive Dios, que he de saber  
quien es de la casa dueño.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

y quien á estas horas gana;  
por ese balcon saliendo,  
lo que yo pierdo llorando  
á esas rejas. *Lel.* Bueno es eso,  
querer deslumbrar ahora  
la luz de mis sentimientos,  
atribuyendome á mi  
delito, que solo es vuestro:  
quien sois tengo de saber,  
y dar muerte á quien me ha muerto  
de zelos, saliendo ahora  
por ese balcon. *Flor.* Qué necio  
recato! encubrirse, quando  
está el amor descubriendo.

*Lel.* En vano la lengua apura  
lo que mejor el acero  
hará. *Riñen los dos.*

*Flor.* Con él os respondo.

*Lel.* Quien ha sido, saber tengo,  
hoy el admitido amante  
de Justina. *Flor.* Ese es mi intento,  
moriré ó sabré quien sois.

*Salen Cipriano, Moscon y Clarin.*

*Cipr.* Caballeros, deteneos,  
si á aquesto puedo obligaros  
haber llegado á este tiempo.

*Flor.* Nada me puede obligar  
á que dexé el fin que intento.

*Cipr.* Floro? *Flor.* Sí, que con la espada  
en la mano, nunca niego  
mi nombre. *Cipr.* A tu-lado estoy.  
muera quien te ofende. *Lel.* Menos  
que temer me dareis todos,  
que él me daba solo. *Cipr.* Lelio?

*Lel.* Sí. *Cipr.* Ya no estoy á tu lado,  
porque es fuerza estar en medio;  
qué es esto? en un dia dos veces  
he de hallarme á componeros?

*Lel.* Esta la ultima será,  
porque ya estamos compuestos;  
que con haber conocido  
quien es de Justina dueño,  
no le queda á mi esperanza  
ni aun el menor pensamiento:  
si no has hablado á Justina,  
que no le hableis te ruego  
de parte de mis agravios,  
y mis desdichas, habiendo  
visto que Floro merece  
sus favores en secreto:

de ese balcon ha baxado  
de gozar el bien que pierdo;  
y no es mi amor tan infame,  
que haya de querer, atento  
á zelos averiguados,  
con desengaños tan ciertos. *Vase.*

*Flor.* Espera. *Cipr.* No has de seguirle:  
de haberle oido estoy muerto,  
que si es él el que ha perdido  
lo que has ganado y dispuesto  
á olvidar está, no es bien  
apurar su sufrimiento.

*Flor.* Tu y él apurais el mio  
con estas cosas á un tiempo;  
y así, á Justina no hables  
por mi, que aunque yo pretendo,  
á costa de mis agravios,  
vengarme de mis desprecios,  
ya la esperanza de ser  
suyo cesó; porque creo  
que no es noble el que porfia  
sobre averiguados zelos. *Vase.*

*Cipr.* Qué es esto, cielos? qué escucho?  
el uno del otro á un tiempo  
unos mismos zelos tienen?  
yo de uno y otro les tengo?  
los dos sin duda padecen  
algun engaño, y yo tengo  
que agradecerles, pues ya  
los dos desisten en esto  
de su pretension: desdichas,  
aunque haya sido consuelo  
este discurso, buscado  
de mis ansias, le agradezco:  
*Moscon* prevenme mañana  
galas; *Clarin*, traeme luego  
espada y plumas, que Amor  
se regala en el objeto  
ayroso y lucido; y ya  
ni libros, ni estudios quiero,  
porque digan que es Amor  
homicida del ingenio. *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Cipriano, Moscon y Clarin, vesti-*  
*dos de gala.*

*Cipr.* Altos pensamientos mios,  
donde, donde me traeis,  
si ya por cierto teneis,

## El Magico prodigioso.

que son locos desvarios  
los que osados intentais;  
pues atreviendos al cielo,  
precipitados de un vuelo  
hasta el abismo bazais?

Vi á Justina, á Dios pluguiera  
que nunca vicra á Justina,  
ni en su perfeccion divina  
la luz de la quarta esfera:

Dos amantes la pretenden,  
uno del otro ofendido;  
y yo á dos zelos rendido,  
aun no sé lo que me ofenden:  
Solo sé que mis recelos  
me despeñan con sus furias  
de un desden á las injurias,  
de un agravio á los desvelos:

Todo lo demas ignoro,  
y en tan abrasado empeño,  
cielos, Justina es mi dueño,  
cielos, á Justina adoro:  
Moscon? Mosc. Señor? Cipr. Ve si está  
Lisandro en casa. Mosc. Es razon.

Clar. No es: yo iré, porque Moscon  
hoy no puede entrar allá.

Cipr. O qué cansada porfia  
siempre la de los dos fue!  
por qué no puede? por qué?

Clar. Porque hoy, señor, no es su dia,  
mío sí, y de buena gana  
á dar el recado voy,  
que yo allá puedo entrar hoy,  
y Moscon no, hasta mañana.

Cipr. Qué nueva locura es esta,  
añadida al porfiar?

ni tu, ni él habeis de entrar  
ya, pues su luz manifiesta  
Justina. Clar. De fuera viene  
hacia su casa.

*Salen Libia y Justina con mantos.*

Just. Ay de mí!

Libia, Cipriano está aqui.

Cipr. Disimular me conviene  
de mis zelos los desvelos,  
hasta apurarlos mejor;  
solo la hablaré en mi amor,  
si lo permiten mis zelos:  
No en vano, señora, ha sido  
haber el traje mudado,  
para que, como criado,

pueda á vuestros pies rendido  
serviros; á mereceros  
esto llegan mis suspiros:  
dad licencia de serviros,  
pues no la dais de quereros.

Just. Poco, señor, han podido  
mis desengaños con vos,  
pues que no han podido. Cipr. Ay Dios!

Just. Mereceros un olvido:  
De qué manera quereis,  
que os diga quanto es en vano  
la asistencia, Cipriano,  
que á mis umbrales teneis?  
Si dias, si meses, si años,  
si siglos á ellos estais,  
no esperéis que á ellos oygais,  
sino solo desengaños;  
porque es mi rigor de suerte,  
de suerte mis males fieros,  
que es imposible quereros,  
Cipriano, hasta la muerte. *Vase.*

Cipr. La esperanza que me dais,  
ya dichoso puede hacerme,  
si en muerte habeis de quererme,  
muy corto plazo tomais:  
Yo le acepto, y si á advertir  
llegais quan presto ha de ser,  
empezad vos á querer,  
que ya empiezo yo á morir.

Clar. En tanto que mi señor;  
Libia, triste y discursivo,  
está de esqueleto vivo  
desengañando su amor,  
dame los brazos. Lib. Paciencia  
tén, mientras que considero  
si es tu dia, que no quiero  
encargar mi conciencia:  
Martes sí, Miercoles no.

Clar. Qué cuentas, pues ha callado  
Moscon? Lib. Puede haberse errado,  
y no quiero errarme yo;  
porque no quiero, si arguyo  
que justicia he de guardar,  
condenarme, por no dar  
á cada uno lo que es suyo:  
pero bien dire, tu dia  
es hoy. Clar. Pues dame los brazos.

Lib. Con r. il amorosos lazos.  
Mosc. Oye usarced, reyna mia:  
bien ve usarced con la gana

que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

que hoy aquesos lazos hace,  
digolo, porque me abrace  
con la misma á mi mañana.

*Liz.* Escusada es la sospecha  
de que á usted no satisfaga,  
ni quiera Jupiter, que haga  
yo una cosa tan mal hecha,  
como usar de demaſia  
con nadie; yo abrazaré  
con mucha equidad á usted,  
quando le toque su dia.

*Vase.*

*Clar.* Por lo menos no he de vello  
yo. *Mosc.* Pues eso que ha importado!  
puede á mi haberme agraviado  
jamás, si reparo en ello,  
una moza que no es mia?

*Clar.* No. *Mosc.* Luego yo bien porſo,  
que no ha sido en daño mio  
lo que no ha sido en mi dia:  
Mas que hace nuestro amo allí  
tan suspenso? *Clar.* Por si á hablar  
llega algo, quiero escuchar.

*Mosc.* Y yo tambien. *Cipr.* Ay de mi!  
Al irse acercando cada uno por su lado  
*Cipriano con la accion los da á en-  
trarnos.*

qué tanto, Amor desconfies!

*Clar.* Ay de mi! *Mosc.* Ay de mi tambien!

*Clar.* Llamar á este sitio es bien  
la isla de los ay de mías.

*Cipr.* Aqui estabades los dos?

*Clar.* Yo bien jurare que estaba.

*Mosc.* Yo y todo. *Cipr.* Desdicha, acaba  
de una vez conmigo (ay Dios!)  
vióse en tan nuevos extremos  
el humano corazon?

*Clar.* Adonde vamos, Moscon?

*Mosc.* En llegando lo sabremos;  
pero fuera del Lugar  
camina. *Clar.* Escusado es  
salirnos al campo, pues  
no tenemos que estudiar.

*Cipr.* Clarin, vete á casa. *Mosc.* Y yo?

*Clar.* Tu te habias de quedar?

*Cipr.* Los dos me habeis de dexar.

*Clar.* A entrambos nos lo manda. *Vanse.*

*Cipr.* Confusa memoria mia,  
no tan poderosa estés,  
que me persuadas, que es  
otra alma la que me guia.

Idolatra me cegué,  
ambicioso me perdí,  
porque una hermosura ví,  
porque una deidad miré;  
y entre confusos desvelos  
de un equivoco rigor,  
conozco á quien tengo amor,  
y no de quien tengo zelos;  
y tanto aquesta pasion  
arrastra mi pensamiento;  
tanto (ay de mi!) este tormento  
lleva mi imaginacion,  
que diera (despecho es loco,  
indigno de un noble ingenio)  
al mas diabolico genio,  
(harto al infierno provocho)  
ya rendido, y ya sujeto  
á pensar y padecer,  
por gozar esta muger,  
diera el alma.

*Dem. dent.* Yo la acepto.

*Suena ruido de truenos como tempestad  
y rayos.*

*Cipr.* Qué es esto, cielos puros?  
claros á un tiempo, y en el mismo obs-  
curos,

dando al dia desmayos,  
los truenos, los relampagos y rayos  
abortan de su centro  
los asombros que ya no caben dentro,  
de nubes todo el cielo se corona,  
y preñado de horrores, no perdona  
el rizado copete deste monte:  
todo nuestro horizonte  
es ardiente pincel del mongibelo,  
niebla el sol, humo el ayre, fuego el  
cielo;

tanto ha que te dexé, filosofía,  
que ignoro los efectos deste dia?  
hasta el mar sobre nubes se imagina  
desesperada ruina,  
pues crespo sobre el viento en leves  
plumas,

le pasa por pavesas las espumas:  
nafragando una nave,  
en todo el mar parece que no cabe;  
pues el amparo mas seguro y cierto,  
es, quando huye la piedad del puerto:  
el clamor, el asombro y el gemido,  
fatal presagio han sido

## El Magico prodigioso.

de la muerte que espera, y lo que tarda,  
es, porque esté muriendo lo que aguarda;  
y aun en ella tambien vienen portentos,  
no son todos de cielos y elementos;

sín duda se vistió de la tormenta:  
á chocar con la tierra  
viene ya, no es del mar solo la guerra,  
pues la que se le ofrece,  
un peñasco le arrima en que tropiece,  
porque la espuma en sangre se salpique.

*Suena la tempestad, y dicen todos dentro.*

*Tod.* Que nos vamos á pique.

*Dem. dent.* En una tabla quiero  
salir á tierra para el fin que espero.

*Cipr.* Porque su horror se asombre,  
burlando su poder, escapa un hombre,  
y el baxel, que en las ondas ya se ofusca,  
el camarín de los tritones busca,  
y en crespo remolino  
es cadaver del mar, cascado el pino.

*Sale el Demonio mojado, como que sale  
del mar.*

*Dem.* Para el prodigio que intento,  
hoy me ha importado fingir  
sobre campos de zafir  
este espantoso portentoso;  
y en forma desconocida  
de la que otra vez me vió,  
quando en este monte yo  
miré mi ciencia excedida,  
vengo á hacerle nueva guerra,  
valiendome así mejor  
de su ingenio, y de su amor.  
Dulce madre, amada tierra,  
dame amparo contra aquel  
monstruo, que de sí me arroja.

*Cipr.* Pierde, amigo, la congoja,  
y la memoria cruel  
de tu reciente fortuna,  
viendo en tu mayor trabajo,  
que no hay firme bien debaxo  
de los cercos de la luna.

*Dem.* Quien eres tu, á cuyas plantas  
mi fortuna me ha traído?

*Cipr.* Quien de la piedad movido  
de penas y ruinas tantas,  
serte de alivio quisiera.

*Dem.* Imposible vendra á ser,  
que no le puedo tener  
yo jamas. *Cipr.* De qué manera?

*Dem.* Todo mi bien he perdido;  
pero sin razon me quejo,  
pues ya con la vida dexo  
mis memorias al olvido.

*Cipr.* Ya que de aquel torbellino  
el terremoto cesó,  
y el cielo á su paz volvió,  
manso, quieto y cristalino,  
con tal priesa, que su grave  
enojo nos da á entender,  
que solo debió de ser  
hasta sumergir tu nave;  
dime quien eres, siquiera  
por la piedad que me das?

*Dem.* Mas de lo que has visto, y mas  
de lo que decir pudiera,  
me cuesta el llegar aqui;  
que en mi fortuna cruel,  
la menor es del baxel:

Quieres ver si es cierto? *Cipr.* Sí,

*Dem.* Yo soy, pues saberlo quieres,  
un epilogo, un asombro  
de venturas y desdichas,  
que unas pierdo, y otras lloro:  
Tan gala fui por mis partes,  
por mi lustre tan heroyco,  
tan noble por mi linage,  
y por mi ingenio tan docto,  
que aficionado á mis prendas  
un Rey, el mayor de todos,  
puesto que todos le temen,  
si le ven ayrado el rostro;  
en su palacio cubierto  
de diamantes y piropos;  
y aun si los llamas estrellas,  
fuera el hiperbole corto:  
me llamó valido suyo,  
cuyo aplauso generoso  
me dió tan grande soberbia,  
que competí al Regio Sillio,  
queriendo poner las plantas  
sobre sus dorados tronos.  
Fue barbaro atrevimiento,  
castigado lo conozco,  
loco anduve, pero fuera  
arrepentido mas loco:  
mas quiero en mi obstinacion,  
con mis alientos briosos,  
despeñarme de bizarro,  
que readirme de medroso:

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

Si fueron temeridades,  
no me ví en ellas tan solo,  
que de sus mismos vasallos  
no tuviese muchos votos.  
De su Corte en fin vencido,  
aunque en parte victorioso,  
sali , arrojando veneno  
por la boca y por los ojos,  
y pregonando venganzas,  
por ser mi agravio notorio,  
logrando en las gentes suyas  
insultos, muertes y robos:  
Los anchos campos del mar,  
sangriento pirata corro,  
argos ya de sus baxios,  
y lince de sus escollos.  
En aquel baxel , que el viento  
desvaneci6 en leves soplos;  
en aquel baxel , que el mar  
convirti6 en ruina sin polvo,  
esas campañas de vidrio  
hoy corria codicioso,  
hasta examinar un monte  
piedra á piedra , y tronco á tronco,  
porque en él un hombre vive,  
y á buscarle me dispongo,  
á que cumpla una palabra,  
que él me ha dado , y yo le otorgo:  
Embisti6me esta tormenta,  
y aunque pudo prodigioso  
mi ingenio enfrenar á un tiempo  
al auro , al cierzo y al noto,  
no quise desesperado,  
por otras causas , por otros  
fines , convertirles hoy  
en regalados favonios.  
Que pude dixe , y no quise;  
aquí de su ingenio noto *ap.*  
los riesgos , pues desta suerte  
á magicas le aficiono.  
No te espantes del despecho,  
ni del prodigio tampoco  
de aquel ; porque yo con iras,  
me diera muerte á mi propio;  
ni deste , porque con ciencias  
daré al sol palido asombro.  
Soy en la magica , que alcanzo,  
el registro poderoso  
de esos orbes , linea á linea  
los he discurrido todos;

y porque no te parezca,  
que sin ocasion blasono,  
mira si á este mismo instante  
quieres que lo oculto y tosco  
deste nembrot de peñascos,  
mas bruto , que el babilonio,  
te facilité lo horrible,  
sin que pierda lo frondoso:  
Este soy , huerfano huesped  
destos fresnos , destos chopos;  
y aunque este soy , á tus plantas  
quiero pedirte socorro;  
y quiero en el que me dieñes,  
librarte el bien que te compro  
con el afan de mi estudio,  
que en experiencias abono,  
trayendote á tu alvedrio,  
(aquí en el amor le toco) *ap.*  
quanto te pide el deseo  
mas avaro y codicioso:  
Y en tanto que no lo aceptes,  
ya de cortes , ya de corto,  
pagate de los deseos,  
si es que en ti no los malogro;  
que por la piedad que muestras,  
que agradezco , y que conozco,  
seré tu amigo tan firme,  
que ni el repetido monstruo  
de sucesos , la fortuna,  
que entre baldones y elogios,  
prospera y adversa muestra  
lo avaro , y lo generoso:  
ni en su continua tarea  
corriendo y volando á tornos  
el tiempo , iman de los siglos;  
ni el cielo , ni el cielo propio,  
á cuyos astros el mundo  
debe el bellissimo adorno,  
tendrán poder de apartarme  
de tu lado un punto solo,  
como aquí me dés amparo;  
y aun todo aquesto es muy poco  
para lo que yo intereso,  
si mis pensamientos logro.  
*Cipr.* Puedo decir que al mar albricias  
pido  
de que te hayas perdido,  
y á este monte llegarás,  
donde verás bien claras  
muestras de la amistad que ya te ofrezco,

*El Magico prodigioso.*

si feliz por mi huesped te merezco;  
y así, vente conmigo,  
que he de estimarte por seguro amigo:  
mi huesped has de ser, mientras quisieres  
servirte de mi casa. *Dem.* Ya me quieres  
por tuyo? *Cipr.* Con los brazos  
firme nuestra amistad eternos lazos:  
O si á alcanzar llegase,  
que aqueste hombre la magia me en-  
señase!  
pues con ella, quizá, mi amor podria  
en parte divertir la pena mia; *ap.*  
ó podria mi amor, quizá, con ella  
en todo conseguir la causa della,  
de mi rabia, mi furia y mi tormento.  
*Dem.* Ya al ingenio y amor le miro atento.  
*Salen Clarin y Moscon, cada uno por su  
parte, corriendo.*  
*Clar.* Estás vivo, señor? *Mosc.* Civilidades  
gastas por novedades?  
claro está, pues le miras, que está vivo.  
*Clar.* He usado deste modo admirativo  
para ponderacion, noble Lacayo,  
del milagro que fue, no darle un rayo  
de tantos como vió aquesta montaña,  
*Mosc.* Pues el mirarle no te desengaña?  
*Cipr.* Estos son mis criados:  
á que volveis?  
*Mosc.* A darte mas enfados.  
*Dem.* Tienen alegre humor.  
*Cipr.* A mi me tienen  
cansado, porque siempre necios vienen.  
*Mosc.* Quien es aqueste hombre,  
señor?  
*Cipr.* Un huesped mio; no os asombre.  
*Clar.* Para qué quieres huespedes ahora?  
*Cipr.* Lo que morece tu valor ignora.  
*Mosc.* Mi señor hace muy bien; has de  
heredalle?  
*Clar.* No; pero tiene talle  
el tal huesped, si acaso no me engaño,  
de estarse en caso un año y otro año.  
*Mosc.* De qué lo inferes?  
*Clar.* Quando aprisa pasz  
un huesped, decir suelen: no hará en casa  
mucho humo; y de aqueste.  
*Mosc.* Di. *Clar.* Presumo.  
*Mosc.* Qué?  
*Clar.* Que ha de hacer en casa mucho humo.  
*Cipr.* Para que te repares

de las iras del mar, y sus pesares,  
vente conmigo. *Dem.* Voy á obedecerte.  
*Cipr.* Tu descanso procuro. *Vase.*  
*Dem.* Yo tu muerte;  
y pues ya he conseguido  
el mirarme contigo introducido,  
ir á alterar mi saña determina  
de otra suerte tambien la de Justina:  
*Vase el Demonio.*  
*Clar.* No sabes que he pensado?  
*Mosc.* Qué?  
*Clar.* Que del terremoto ha rebentado  
algun volcan, que mucho azufre he oído.  
*Mosc.* Que es el huesped á mi me ha pa-  
recido.  
*Clar.* Milas pastillas gasta; mas ya infiere  
la causa. *Mosc.* Qué es?  
*Clar.* El pobre caballero  
debe de tener sarna, y hase untado  
con unguento de azufre.  
*Mosc.* Eo ello has dado. *Vase.*  
*Salen Lelio y Fabio criado*  
*Fab.* En fin vuelves á esta calle?  
*Lel.* La vida en ella perdí,  
y vuelvo á buscarla aqui,  
quiera amor que no la halle.  
Ay de mi! *Fab.* A la puerta estás  
de la casa de Justina.  
*Lel.* Qué importa, si hoy determina  
mi amor declararse mas?  
que pues á ver ha llegado,  
que á otro de noche se fia,  
no es mucho que yo de dia  
desahogue mi cuidado.  
Retirate tu, porque  
el entrar solo es mejor;  
mi padre es Gobernador  
de Antioquia, bien podré  
con este aliento, y la furia  
que á despeñarme camina,  
en casa entrar de Justina,  
y quejarme de su injuria.  
*Vase Fabio, y sale Justina.*  
*Just.* Libia? mas quien está al paso?  
*Lel.* Yo soy. *Just.* Pues qué novedad,  
señor, que temeridad  
obliga? *Lel.* Quando me abrazo,  
tanto á mis zelos sujeto,  
no lo ha de estar á tu honor?  
perdona, que con mi amor

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

ha espirado tu respeto.

*Just.* Pues cómo tan atrevido osas. *Lel.* Como estoy furioso.

*Just.* Entrar. *Lel.* Como estoy zeloso.

*Just.* Aquí? *Lel.* Como estoy perdido.

*Just.* Sin advertir, y sin ver el escandalo que da, que. *Lel.* No te aflijas, pues ya tienes poco que perder.

*Just.* Mira, Lelio, mi opinion.

*Lel.* Justina, eso mejor fuera que tu voz se lo dixera á quien por ese balcon sale de noche; no quiero mas de que sepas que sé tus liviandades, porque menos ingrato y severo tu honor esté con mi amor; aunque es honor mas injusto, porque tienes otro gusto, que porque tienes honor.

*Just.* Galla, calla, no hables mas; quien en mi casa se atreve? ni quien en mi ofensa mueve paso y voz? tan ciego estás, tan atrevido, tan loco, que con fingidas quimeras eclipsar las luces quieras, que aun el sol tienen en poco? hombre en mi casa? *Lel.* Si.

*Just.* Por mi balcon? *Lel.* Mi dolor lo diga, ingrata. *Just.* Ay honor, volved por vos y por mi!

*Sale el Demonio por la puerta que está á espaldas de Justina.*

*Dem.* Acudiendo mi furor á los dos cargos que tengo, á esta casa á entablar vengo el escandalo mayor del mundo; y pues ya este amante tan despechado, y tan ciego está, avivese este fuego: ponerme quiero delante, y como huyendo, despues de ser visto, retirarme.

*Hace como que va á salir, y en viendole Lelio se reboza, y vuelve á entrar.*

*Just.* Hombre, vienes á matarme?

*Lel.* No, sino á morir. *Just.* Qué ves, que de nuevo te has mudado?

*Lel.* Los engaños tuyos veo: di ahora que mi deseo mis ofensas ha inventado; un hombre deste aposento iba á salir, como vió gente, embozado volvió á retirarse. *Just.* En el viento te finge tu fantasia ilusiones. *Quiere entrar y detienele.*

*Lel.* Pena braba!

*Just.* Pues de noche no bastaba, Lelio, mas tambien de dia la luz quieres engañar?

*Apartala, y entrase por donde estaba el Demonio.*

*Lel.* Si es engaño, ó no es engaño, asi veré el desengaño.

*Just.* No te lo quiero escusar, porque la inocencia mia, á costa desta licencia, desvanezca la paciencia de la noche con el dia. *Vase.*

*Sale Lisandro, viejo.*

*Lis.* Justina? *Just.* Esto me faltaba, ay de mi! si Lelio sale, estando Lisandro aqui.

*Lis.* Mis desdichas, mis pesares vengo á consolar contigo.

*Just.* Qué tienes, que en el semblante muestras disgusto y tristeza?

*Lis.* No es mucho, quando se rasgue el corazon, con el llanto pasar no puedo adelante.

*Sale Lelio.*

*Lel.* Ahora acabo de creer, que sombrás los zelos hacen, pues no está en este aposento, ni tuvo por donde echarse el hombre que vi. *Just.* No salgas, Lelio, que está aqui mi padre.

*Lel.* Esperaré á que se ausente, convalecido en mis males.

*Retirase al paño.*

*Just.* De qué lloras? qué suspiras? qué tienes, señor? qué traes?

*Lis.* Tengo el dolor mas sensible, traygo la pena mas grave, que vió la tierna piedad, para exemplos miserables, con que la crueldad se baña

## El Magico prodigioso.

de tanta inocente sangre.

Al Gobernador envia  
el Cesar Decio inviolable  
un decreto : hablar no puedo!

*Just.* Quien vió pena semejante?

Lisandro compadecido  
de los christianos ultrajes,  
conmigo habla, sin saber  
que Lelio puede escucharle,  
hijo del Gobernador.

*Lis.* En fin, Justina. *Just.* No pases,  
señor, si asi has de sentirlo,  
con el discurso adelante.

*Lis.* Dexame que le repita,  
que contigo es aliviarme:  
en él manda. *Just.* No prosigas,  
quando es tan justo que engañes  
tu vejez con mas sosiego.

*Lis.* Quando porque me acompañes  
en los sentimientos vivos,  
que bastan para matarme,  
te doy cuenta del decreto  
mas cruel, que vió la margen  
del Tiber, con sangre escrito,  
para manchar sus cristales,  
me diviertes? de otra suerte  
solias, Justina, escucharme:::  
estas lagrimas. *Just.* Señor,  
no son los tiempos iguales.

*Lel.* No oygo todo lo que hablan,  
sino destroncado á partes.

*Sale Floro por la otra parte.*

*Flor.* Licencia tiene un zeloso,  
que llega á desengañarse  
de una hipocrita virtud,  
sin que mas respeto guardes:  
con este intento hasta aqui;  
mas con ella está su padre,  
esperaré otra ocasion.

*Lis.* Quien pisa aquestos umbrales?

*Flor.* Ya no es posible, ay de mí!  
que me vuelva sin hablarle;  
daréle alguna disculpa:  
yo soy. *Lis.* Tu en mi casa?

*Flor.* A hablarte  
vengo, si me das licencia,  
sobre un negocio importante.

*Just.* Duelete de mí, fortuna,  
que son estos muchos lances.

*Lis.* Pues qué mandas? *Flor.* Qué diré,

que deste empeño me saque?

*Lel.* Floro en casa de Justina  
con libertad entra y sale?  
no son fingidos aquellos  
zelos, ya estos son verdades.

*Lis.* Mudado traes el color.

*Flor.* No te admires, no te espantes,  
que vengo á darte un aviso,  
que es á tu vida importante,  
de un enemigo que tienes,  
que de tu muerte en alcance  
anda : esto basta que diga.

*Lis.* Sin duda que Floro sabe,  
que yo soy christiano, y viene  
con esta causa á avisarme  
de mi peligro : prosigue,  
y nada, Floro, me calles.

*Sale Libia.*

*Lib.* Señor, el Gobernador  
me ha mandado que te llame,  
y á la puerta está esperando.

*Flor.* Mejor será que te aguarde,  
(pensaré en tanto el engaño)  
y asi es bien que le despaches.

*Lis.* Estimo tu cortesía;  
aquí volveré al instante.

*Flor.* Eres tu la virtuosa,  
que á las lisonjas suaves  
del templado viento llamas  
descomedidos ultrajes?  
Pues cómo de tu recato,  
y de tu casa las llaves  
rendiste? *Just.* Floro, detente,  
no tan descortes agravies  
opinion de quien el sol  
hizo el mas costoso examen  
de pura y limpia. *Flor.* Ya llegó  
aquesa vanidad tarde;  
pues ya yo sé á quien haz dado  
libre entrada. *Just.* Qué asi hables?

*Flor.* Por un balcon. *Just.* No pronuncies.

*Flor.* A tu honor. *Just.* Qué asi me trates?

*Flor.* Si, que no merecen mas  
hipocritas humildades.

*Lel.* Floro no fue el del balcon,  
sin duda que hay otro amante,  
puesto que ni él, ni yo fuimos.

*Just.* Pues tienes ilustre sangre,  
no ofendas nobles mugeres.

*Flor.* Qué noble muger te llares,

*quiere*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

quando á tus brazos le admites,  
y por tus balcones sale?  
Rindióte el poder, que como  
el Gobernador, su padre,  
te llevó la vanidad  
de ver, que á Antioquia mande.

*Lel.* De mi habla. *Flor.* Sin mirar  
otros defectos mas grandes,  
que la autoridad encubre  
en sus costumbres y sangre;  
pero no. *Sale Lelio.*

*Lel.* Floro, detente,  
y no en mi ausencia me agravies,  
que hablar del competidor  
mal, es de pechos cobardes,  
y salgo á que no prosigas,  
corrido de tantos lances,  
como contigo he tenido,  
sin que ninguno te mate.

*Just.* Quien sin culpa se vió nunca  
en tan peligrosos lances?

*Flor.* Quanto yo de ti dixera  
detras, te diré delante,  
y es verdad no sospechosa.  
*Empuñan las espadas.*

*Just.* Tente, Lelio; Floro, qué haces?

*Lel.* Tomar la satisfaccion,  
adonde escucho el desayre.

*Flor.* Sustentaré lo que dixe  
donde lo dixe. *Just.* Libradme,  
cielos, de tantas fortunas.

*Flor.* Y yo sabré castigarte.  
*Salen el Gobernador, Lisandro y gente.*

*Todos.* Teneos. *Just.* Ay infelice!

*Gob.* Qué es esto? mas no es bastante  
indicio espadas desnudas,  
para que pueda informarme?

*Just.* Qué desdicha! *Lis.* Qué pesar!

*Todos.* Señor. *Gob.* Baste, Lelio, baste,  
tu inquieto, siendo mi hijo?  
tu de mi favor te vales,  
para alterar á Antioquia?

*Lel.* Señor, advierte. *Gob.* Llevadles,  
que no ha de haber excepcion,  
ni privilegios de sangre,  
para no igualar castigos,  
pues son las culpas iguales.

*Lel.* Zelos traxe, y llevo agravios,  
*Flor.* Penas á penas se añaden.

*Llevanlos presos.*

*Gob.* En diferentes prisiones,  
y con gente que los guarde,  
á los dos tened; y vos,  
Lisandro, tan nobles partes  
es posible que mancheis,  
sufriendo? *Lis.* No, no os engañen  
deslumbradas apariencias,  
porque Justina no sabe  
la ocasion. *Gob.* Dentro en su casa  
quereis que viva ignorante,  
mozos ellos, y ella hermosa?  
En peligro tan culpable  
me templo, porque no digan,  
que sentencio como parte,  
siendo apasionado juez;  
mas vos que esto ocasionasteis,  
ya perdida la verguenza,  
sé que volvereis á darme  
ocasion, que la deseo,  
para que nos desengañen  
de vuestra virtud mentida  
verdaderas liviandades.

*Vanse el Gobernador y su gente.*

*Just.* Mis lagrimas os respondan.

*Lis.* Ya lloras sin fruto y tarde;

O qué mal, Justina, hice  
el dia que á declararte  
llegué quien eras! O nunca  
te contára, que en la margen  
de un arroyo, en ese monte  
fuiste parto de un cadaver!

*Just.* Yo. *Lis.* No des satisfacciones.

*Just.* Los cielos han de abonarme.

*Lis.* Qué tarde será! *Just.* No hay plazos  
que en la vida llegue tarde.

*Lis.* Para castigar delitos.

*Just.* Para acrisolar verdades.

*Lis.* Por lo que vi te condeno.

*Just.* Yo á ti por lo que ignoraste.

*Lis.* Dexame, que voy muriendo  
donde mi dolor acabe.

*Just.* Pierda yo á tus pies la vida;  
pero no me desampares. *Vanse.*

*Salen el Demonio y Cipriano.*

*Dem.* Desde que en tu casa entré,  
te he visto sin alegria,  
profunda melancolia  
en tu semblante se ve;  
tu alivio no es bien que estorbes,  
queriendomelo ocultar,

## El Magico prodigioso.

pues sabré destachonar  
la clavazon de los orbes,  
por solo el menor deseo,  
que te ofenda, y te fatigue.

*Cipr.* No habrá magia que obligue  
al imposible que veo;  
son mis ansias infelices!

*Dem.* Tu amistad me las confiese.

*Cipr.* Quiero á una muger. *Dem.* Y es ese  
el imposible que dices?

*Cipr.* Si tu supieras quien es.

*Dem.* Curiosa atencion te doy,  
mientras que burlando estoy  
de que tan cobarde estés.

*Cipr.* La hermosa cuna temprana  
del infante sol, que enxuga  
lagrimas, quando madruga,  
vestido de nieve y grana:  
La verde prision ufana  
de la rosa, quando avisa  
que ya sus jardines pisa  
Abril, y entre mansos yelos  
al alva es llanto en los cielos,  
lo que es en los campos risa:  
El detenido arroyuelo,  
que el murmurar mas suave  
aun entre dientes no sabe,  
porque se los prende el yelo:  
El clável, que en breve cielo  
es estrella de coral;  
el ave, que liberal  
vestir matices presume,  
veloz citara de pluma,  
al organo de cristal:  
El risco, que al sol engaña,  
si á derretirle se atreve,  
pues gastandole la nieve,  
no le gasta la montaña:  
El laurel, que el pie se baña  
con la nieve que atropella,  
y verde Narciso, della  
burla sin temer desmayos,  
en esta parte los rayos,  
y los yelos en aquella.  
Al fin, cuna, grana, nieve,  
campo, sol, arroyo, rosa,  
ave, que canta amorosa,  
risa, que aljofares llueve,  
clável, que cristales bebe,  
yeñasco sin deshacer,

y laurel, que sale á vet  
si hay rayos que le coronen,  
son las partes que componen  
á esta divina muger.

Estoy tan ciego y perdido,  
porque mi pena te asombre,  
que por parecer á otro hombre,  
me engañé con el vestido:  
mis estudios di al olvido,  
como al vulgo mi opinion,  
el discurso á mi pasion,  
á mi llanto el sentimiento,  
mis esperanzas al viento,  
y al desprecio mi razon.

Dixe, y haré lo que dixere,  
que ofreciera liberal  
el alma á un genio infernal;  
(de aqui mi pasion colige)  
porque este amor que me aflige,  
premiase con merecella:  
pero es vana mi querella,  
tanto, que presumo que es  
el alma corto interes,  
pues no me la dan por ella.

*Dem.* Un valor ha de seguir  
los pasos desesperados  
de amantes, que se acobardan  
en los primeros asaltos?  
Tan lejos exemplos viven  
de bellas, que postraron  
su vanidad á los riesgos,  
su altivez á los halagos?  
Quieres lograr tus deseos,  
siendo tu prision sus brazos?

*Cipr.* Eso dudas? *Dem.* Pues envia  
allá fuera esos criados,  
y quedemos los dos solos.

*Cipr.* Idos allá fuera entrambos.

*Mosc.* Yo obedezco.

*Clar.* Y yo tambien:

El tal huesped es el Diablo. *Escondese.*

*Cipr.* Ya se fueron. *Dem.* Poco importa  
que Clarin se haya quedado.

*Cipr.* Qué quieres ahora?

*Dem.* Esa puerta

cerrar. *Cipr.* Ya solos estamos.

*Dem.* Por gozar esta muger  
aquí dixeran tus labios,

que darás el alma. *Cipr.* Si.

*Dem.* Pues yo te acepto el contr to.

*Cipr.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

- Cipr.** Qué dices? **Dem.** Que yo le acepto. **Cipr.** Paxaro , que al viento vuelas, siendo tus plumas tus ramos; baxel , que en el viento sulcas, siendo xarcias tus penachos, vuelvete á tu centro , y dexa la admiracion y el espanto.
- Cipr.** Cómo? **Dem.** Como puedo tanto, que te enseñaré una ciencia, con que podrás á tu mando traer la muger que adoras; que yo , aunque tan docto y sabio, traerla para otro no puedo: las escrituras hagamos ante nosotros dos mismos.
- Cipr.** Quieres con nuevos agravios dilatar las penas mias? Lo que ofrecí está en mi mano; pero lo que tu me ofreces, no está en la tuya , pues hallo, que sobre el libre alvedrio, ni hay conjuros , ni hay encantos.
- Dem.** Hazme la cedula tu con tal condicion. **Clar.** Mal año, segun lo que ahora he visto, no es muy bobo , aqieste diablo: Yo darle cedula? aunque se me estuvieran mis quartos sin alquilar veinte siglos, no la hiciera. **Cipr.** Los engaños son para alegres amigos, no para desconfiados.
- Dem.** Quiero darte en testimonio de lo que yo puedo y valgo, algun indicio , aunque sea de mi poder breve rasgo: Qué ves desta galeria?
- Cipr.** Mucho cielo , y mucho prado, un bosque , un arroyo , un monte.
- Dem.** Qué es lo que mas te ha agradado?
- Cipr.** El monte, porque es en fin de la que adoro retrato.
- Dem.** Soberbio competidor de la estacion de los años, que te coronas de nubes, por bruto Rey de los campos, dexa el monte , mide el viento, mira que sóy quien te llamo; y mira tu si á una dama traerás , si yo á un monte traygo.
- Mudase un monte de una parte á otra del teatro.*
- Cipr.** No ví mas confuso asombro! no ví prodigio mas raro!
- Clar.** Con el espanto y el miedo, estoy co. veces temblando.
- Dem.** Si esta no es prueba bastante, pronuncien otra mis labios: Quieres ver esa muger que adoras? **Cipr.** Sí.
- Dem.** Pues rasgando las duras entrañas tu, monstruo de elementos quatro, manifiesta la hermosura, que en tu obscuro centro guardo: *Abrese un peñasco , y aparecese Justina durmiendo.*
- Es aquella la que adoras?
- Cipr.** Aquella es la que idolatro.
- Dem.** Mira si dartela puedo, pues donde quiera la traygo.
- Cipr.** Divino imposible mio, hoy serán centro tus brazos de mi amor , bebiendo el sol luz á luz , y rayo á rayo. *Quiere llegar , y cierrase el peñasco.*
- Dem.** Detente , que hasta que firmes la palabra que me has dado, no puedes tocarla. **Cipr.** Espera, parda nube del mas claro sol , que amaneció á mis dichas: mas con el viento me abrazo; ya creo tus ciencias , ya confieso que soy tu esclavo: qué quieres que haga por ti? qué me pides? **Dem.** Por resguardo una cedula firmada con tu sangre , y de tu mano.
- Clar.** El alma le diera yo, por no haberme aqui quedado.
- Cipr.** Pluma será este puñal, papel este lienzo blanco, y tinta para escribirlo la sangre es ya de mis brazos. *Escribe con la daga en un lienzo , habiéndose sacado sangre de un brazo.*
- Qué yelo! qué horror! qué asombro! Digo yo el gran Cipriano, que daré el alma inmortal, (qué frenesi! qué letargo!)

## El Magico prodigioso.

á quien me enseñáre ciencias;  
(qué confusiones! qué espantos!)  
con que pueda atraer á mi  
á Justina, dueño ingrato,  
y lo firmé de mi nombre.

*Dem.* Ya se rindió á mis engaños  
el homenaje valiente,  
donde estaban tremolando  
el discurso y la razon:  
Has escrito? *Cipr.* Sí, y firmado.

*Dem.* Pues tuyo es el sol que adoras.

*Cipr.* Tuya por eternos años  
es el alma que te ofrezco.

*Dem.* Alma con alma te pago;  
pues por la tuya te doy  
la de Justina. *Cipr.* Qué tanto  
termino para enseñarme  
la Magia tomas? *Dem.* Un año;  
con condicion. *Cipr.* Nada temas.

*Dem.* Que en una cueva encerrados,  
sin estudiar otra cosa,  
hemos de vivir entrambos,  
sirviendonos solamente  
á los dos este criado, *Saca á Clarin.*  
que curioso se quedó;  
pues con nosotros llevando

su persona, este secreto  
desta suerte aseguramos.

*Clar.* O nunca yo me quedára!  
qué habiendo vecinos tantos  
que acechen, no haya un Demonio  
que venga al punto á llevarlos?

*Cipr.* Está bien: dos dichas juntas  
ingenio y amor lograron;  
pues Justina será mia,  
y yo vendré á ser espanto  
del mundo con nuevas ciencias.

*Dem.* No salió mi intento vano.

*Clar.* El mio sí. *Dem.* Ven con nosotros;  
Ya venci el mayor contrario.

*Cipr.* Dichosos seréis, deseos,  
si tal procesion alcanzo.

*Dem.* No ha de sosegar mi embidia,  
hasta que los gane á entrambos:  
Vamos, y de aqueste monte,  
en lo oculto, y en lo intrincado,  
podrás oir la primera  
leccion de la Magia hoy. *Cipr.* Vamos,  
que con tal maestro mi ingenio,  
mi amor con dueño tan alto,  
eterno será en el mundo  
el Magico Cipriano.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Cipriano de una gruta.*

*Cipr.* Ingrata beldad mia,  
llegó el feliz, llegó el dichoso dia,  
línea de mi esperanza,  
termino de mi amor, y tu mudanza;  
pues hoy será el postrero,  
en que triunfar de tu desden espero.  
Este monte elevado  
en sí mismo al alcazar estrellado,  
y aquesta cueva obscura,  
de dos vivos funesta sepultura,  
escuela ruda han sido,  
donde la docta Magia he aprendido,  
en que tanto me muestro,  
que puedo dar leccion á mi maestro;  
viendo ya que una vuelta entera  
cumple el sol de una esfera en otra esfera,  
á examinar de mis prisiones salgo  
con la luz lo que puedo, y lo que valgo:  
Hermosos cielos puros,  
atended á mis magicos conjuros;

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

blandos ayres veloces,  
parad al sabio estruendo de mis voces;  
gran peñasco violento,  
estremecete al ruido de mi acento;  
duros troncos vestidos,  
asombraos al horror de mis gemidos;  
floridas plantas bellas,  
al eco os asustad de mis querellas;  
dulces sonoras aves,  
la accion teméd de mis prodigios graves;  
barbaras, crueles fieras,  
mirad las señas de mi afan primeras;  
porque ciegos, turbados,  
suspendidos, confusos, asustados,  
cielos, ayres, peñascos, troncos, plantas,  
fieras y aves, esteis de ciencias tantas;  
que no ha de ser en vano  
el estudio infernal de Cipriano.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Cipriano? *Cipr.* O sabio maestro mio!

*Dem.* A qué, usando otra vez de tu alvedrió  
mas, que de mi precepto,  
con qué fin, por qué causa, y á qué efecto,  
osado ó ignorante, *Enojado.*  
sales á ver del sol la faz brillante?

*Cipr.* Viendo que ya yo puedo  
al infierno poner asombro y miedo,  
pues con tanto cuidado  
la Magia he estudiado,  
que aun tu mismo no puedes  
decir, si es que me igualas, que me excedes;  
viendo, que ya no hay parte  
della, que con fatiga, estudio y arte,  
ya no la haya alcanzado,  
pues la Nigromancia he penetrado,  
cuyas lineas obscuras  
me abrirán las funestas sepulturas,  
haciendo que su centro  
aborte los cadaveres, que dentro  
tiranamente encierra  
la avarienta codicia de la tierra,  
respondiendo por puntos  
á mis voces los palidos difuntos:  
y viendo en fin cumplida  
la edad del sol, que fue plazo á mi vida;  
pues corriendo veloz á su discurso,  
con el rapido curso,  
los cielos cada dia,  
retrocediendo siempre á la porfia  
del natural, en que se juzga extraño,

*El Magico prodigioso.*

el termino fatal cumple hoy del año:  
lograr mis ansias quiero,  
atrayendo á mi voz el bien que espero;  
hoy la rara, hoy la bella, hoy la divina,  
hoy la hermosa Justina,  
en repetidos lazos,  
llamada de mi amor, vendrá á mis brazos,  
que permitir no creo  
de dilacion un punto á mi deseo.

*Dem.* Ni yo que le permitas  
quiero, si es este el fin que solicitas,  
con caracteres mudos  
la tierra linea pues, y con agudos  
conjuros hiera el viento,  
á tu esperanza, y á tu amor atento.

*Cipr.* Pues alli me retiro,  
donde verás que el cielo y tierra admire.

*Vase.*

*Dem.* Y yo te doy licencia,  
porque sé de tu ciencia, y de mi ciencia,  
que el infierno inclemente,  
á tus invocaciones obediente,  
podrá por mi entregarte  
á la hermosa Justina en esta parte;  
que aunque el gran poder mio  
no puede hacer vasallo un alvedrio,  
puede representalle  
tan extraños deleytes, que se halle  
empeñado á buscarlos,  
y inclinarlos podré, si no forzarlos.

*Sale Clarin de la cueva.*

*Clar.* Ingrata deidad mia,  
no Libia ardiente, sino Libia fria,  
llegó el plazo, en que espero  
alcanzar si tu amor es verdadero;  
pues ya sé lo que basta,  
para ver si eres casta, ó haces casta;  
que con tanto cuidado  
aqui la ciencia Magia he estudiado,  
que por ella he de ver (ay de mi triste!)  
si con Moscón acaso me ofendiste:  
Aguados cielos (ya otro dixo puros)  
atended á mis lobregos conjuros?  
montes. *Dem.* Clarin, qué es eso? *Clar.* O sabio maestro!  
por la concomitancia estoy tan diestro  
en la Magia, que quiero ver por ella,  
si Libia, tan ingrata, como bella,  
comete alguna vez supercheria  
en la fatal estancia de mi vida.

*Dem.* Dexa aquesas locuras,  
y en lo intrincado de esas peñas duras

*asista*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

asiste á tu señor, para que veas  
(si tanta admiracion lograr deseas)  
el fin de tu cuidado,  
que solo quiero estar. *Clar.* Yo acompañado;  
y si no he merecido  
haber las ciencias tuyas aprendido,  
porque en fin no te he hecho  
cedula con la sangre de mi pecho,  
en este lienzo ahora,

*Saca un lienzo sucio, y escribe en él con el dedo,  
habiendose hecho sangre.*

(nunca le trae mas limpio quien bien llora)  
la haré, para que mas te escandalices,  
dandome un mogicon en las narices,  
que no será embarazo  
salir de las narices ó del brazo:  
Digo yo el gran Clarin, que si merezco  
ver á Libia cruel, que al Diablo ofrezco.

*Dem.* Ya digo que me dexes,  
y que con tu señor de mi te alejes.

*Clar.* Yo lo haré, no te alteres,  
pues que mi alma no quieres,  
quando darla procuro,  
sin duda que me tienes por seguro.

*Vase.*

*Dem.* Ea, infernal abismo,  
desesperado imperio de ti mismo,  
de tu prision ingrata  
tus lascivos espíritus desata,  
amenazando ruina  
al virgen edificio de Justina;  
su casto pensamiento  
de mil torpes fantasmas en el viento  
hoy se informe: su honesta fantasia  
se llene, y con dulcisima armonia  
todo provoque amores,  
los paxaros, las plantas y las flores;  
nada miren sus ojos,  
que no sean de amor dulces despojos;  
nada oygan sus oidos,  
que no sean de amor tiernos gemidos;  
porque sin que defensa en su fe tenga,  
hoy á buscar á Cipriano venga,  
de su ciencia invocada,  
y de mi ciego espíritu guiada:  
Empezad, que yo en tanto  
callaré, porque empiece vuestro canto.

*Dentro una voz.*

*trando por una puerta el Demonio, y sale  
le por otra Justina huyendo.*

*Cant. 1.* Qual es la gloria mayor

desta vida? *Tod. cant.* Amor, amor.

*Cant. 1.* No hay sugeto en que no imprimá

*Mientras esta copla se canta, se va en*

el fuego de amor su llama,

## El Magico prodigioso.

pues vive mas donde ama  
el hombre, que donde anima;  
amor solamente estima  
quanto tener vida sabe,  
el tronco, la flor y el ave:  
luego es la gloria mayor  
desta vida. *Tod. cant.* Amor, amor.

*Representa Justina asombrada y inquieta.*

*Just.* Pesada imaginacion,  
al parecer, lisonjera,  
quando te he dado ocasion,  
para que desta manera  
afilias mi corazon?  
qual es la causa, en rigor,  
deste fuego, deste ardor,  
que en mi por instantes crece?  
que dolor el que padece  
mi sentido? *Mus.* Amor, amor.

*Sosiegase mas.*

*Just.* Aquel ruyseñor amante  
es quien respuesta me da,  
enamorando constante  
á su consorte, que está  
un ramo mas adelante.  
Calla, ruyseñor, no aquí  
imaginar me hagas ya,  
por las quejas que te oí,  
como un hombre sentirá,  
si siente un paxaro así.  
Mas no, una vid fue lasciva,  
que buscando fugitiva  
va el tronco donde se enlace,  
siendo el verdor con que abraza,  
el peso con que derriba.  
No así con verdes abrazos  
me hagas pensar en quien amas,  
vid, que dudará en tus lazos,  
si así abrazan unas ramas,  
como enraman unos brazos.  
Y si no es la vid, será  
aquel girasol, que está  
viendo cara á cara al sol,  
tras cuyo hermoso arrebol  
siempre moviéndose va.  
No sigas, no, tus enojos,  
flor, con marchitos despojos,  
que pensarán mis congojas,  
si así lloran unas hojas,  
como lloran unos ojos.  
*Canta amante ruyseñor:*

desunete, vid frondosa;  
párate, inconstante flor,  
ó decid, qué venenosa  
fuerza usais? *Tod.* Amor, amor.

*Just.* Amor? á quien le he tenido  
yo jamas? objeto es vano;  
pues siempre despojo han sido  
de mi desden y mi olvido  
Lelio, Floro y Cipriano:  
A Lelio no desprecié?  
A Floro no aborrecí?  
y á Cipriano no traté

*Parase al nombrar á Cipriano, y desde  
allí representa inquieta otra vez.*

con tal rigor, que de mi  
aborrecido, se fue  
donde del no se ha sabido  
mas? (ay de mí!) ya yo creo,  
que esta debe de haber sido  
la ocasion con que ha podido  
atreverse mi deseo;  
pues desde que pronuncie  
que vive ausente por mí,  
no sé (ay infeliz!) no sé  
qué pena es la que sentí.

*Sosiegase otra vez.*

Mas piedad sin duda fue  
de ver que por mi olvidado  
viva un hombre, que se vió  
de todos tan celebrado;  
y que á sus olvidos yo  
tanta ocasion haya dado.

*Vuelve á inquietarse.*

Pero si fuera piedad,  
la misma piedad tuviera  
de Lelio y Floro, en verdad,  
pues en una prision fierá  
por mí e tan sin libertad. *Sosiegase.*  
Mas ay discursos, parad,  
si basta ser piedad sola,  
no acompañeis la piedad,  
que os alargais de manera,  
que no sé (ay de mí!) no sé  
si ahora á buscarle fuera,  
si adonde el esta supiera.

*Sale el Don orio.*

*Don.* Ven, que yo te lo diré.

*Just.* Quien eres tu, que has entrado  
hasta este retrete mio,  
estando todo cerrado?

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

eres monstruo, que ha formado  
mi confuso desvarío?

*Dem.* No soy, sino quien movido  
de ese afecto, que tirano  
te ha postrado, y te ha vencido,  
hoy llevarte ha prometido  
adonde está Cipriano.

*Just.* Pues no lograrás tu intento,  
que esta pena, esta pasion,  
que afligió mi pensamiento,  
llevó la imaginación,  
pero no el consentimiento.

*Dem.* En haberlo imaginado,  
hecha tienes la mitad,  
pues ya el pecado es pecado;  
no páres la voluntad,  
el medio camino andado.

*Just.* Desconfiarne es en vano,  
aunque pensé, que aunque es llago  
que el pensar es empezar,  
no está en mi mano el pensar,  
y está el obrar en mi mano:  
para haberte de seguir,  
el pie tengo de mover,  
y esto puedo resistir,  
porque una cosa es hacer,  
y otra cosa es discurrir.

*Dem.* Si una ciencia peregrina  
en ti su poder es fuerza,  
cómo has de vencer, Justina,  
si inclina con tanta fuerza,  
que fuerza al paso que inclina?

*Just.* Sabiendome yo ayudar  
del libre alvedrio mio.

*Dem.* Forzarále mi pesar.

*Just.* No fuera libre alvedrio,  
si se dexára forzar.

*Tira della, y no puede moverla.*

*Dem.* Ven donde un gusto te espera.

*Just.* Es muy costoso ese gusto.

*Dem.* Es una paz lisonjera.

*Just.* Es un cautiverio injusto.

*Dem.* Es dicha. *Just.* Es desdicha fiera.

*Dem.* Cómo te has de defender,  
si te arrastra mi poder?

*Tira con mas fuerza.*

*Just.* Mi defensa en Dios consiste.  
*Sueltala.*

*Dem.* Venciste, muger, venciste  
con no dexarte vencer.

Mas ya que desta manera  
de Dios estás defendida,  
mi pena, mi rabia fiera  
sabrá llevarte fingida,  
pues no puede verdadera:  
Un espiritu verás,  
para este efecto no mas,  
que de tu forma se informa,  
y en la fantastica forma  
disfamada vivirás:  
lograr dos triunfos espero,  
de tu virtud ofendido,  
deshonrarte es el primero,  
y hacer de un gusto fingido  
un delito verdadero. *Vase.*

*Just.* De esa ofensa al cielo apelo,  
porque desvanezca el cielo  
la apariencia de mi fama!  
bien como el ayre la llama,  
bien como la flor al yelo:  
no podrás; mas ay de mi!  
¿a quien estas voces doy?  
no estaba ahora un hombre aqui?  
si; mas no, yo sola estoy:  
no; mas sí, pues yo le ví:  
por donde se fue tan presto?  
si le engendró mi temor?  
mi peligro es manifesto:  
Lisandro, padre, señor?

*Libia?* *Sale cada uno por su puerta.*

*Lis.* Qué es esto? *Lib.* Qué es esto?

*Just.* Visteis un hombre? (ay de mi!)  
que ahora salió de aqui?  
mal mis desdichas resisto.

*Lis.* Hombre aqui?

*Just.* No le habeis visto?

*Lib.* No señora. *Just.* Pues yo sí.

*Lis.* Cómo puede ser, si ha estado  
todo este quarto cerrado?

*Lib.* Sin duda, que á Moscon vió,  
que tengo encerrado yo  
en mi aposento. *ap.*

*Lis.* Formado  
cuerpo de tu fantasia  
el hombre debió de ser,  
que tu grande melancolia  
le supo formar, y hacer  
de los atomos del dia.

*Lib.* Mi señor tiene razon.

*Just.* No ha sido (ay de mi!) ilusion,

## El Magico prodigioso.

y mayor daño sospechoso,  
porque á pedazos del pecho,  
me arrancan el corazon:  
Algun hechizo mortal  
se está haciendo contra mi;  
y fuera el conjuro tal,  
que á no haber Dios , desde aquí  
me dexára ir tras mi mal:  
mas él me ha de defender,  
y no solo del poder  
desta tirana violencia;  
pero mi humilde inocencia  
no ha de dexar padecer.  
Libia , el manto , porque en tanto  
que padezco estos extremos,  
tengo de ir al templo santo,  
que tan secreto tenemos  
los fieles.

*Saca el manto , y ponesele.*

*Lib.* Aquí está el manto.

*Just.* En él tengo de templar  
este fuego que me abrasa.

*Lis.* Yo te quiero acompañar.

*Lib.* Y yo volveré á alentar  
en echandolos de casa.

*Just.* Pues voy á ampararme así,  
cielos , de vuestro favor  
confio. *Lis.* Vamos de aquí.

*Just.* Vuestra es la causa , señor,  
volved por vos y por mí.

*Vanse los dos , y sale Moscon , que está  
acechando.*

*Mosc.* Fueronse ya. *Lib.* Ya se fueron.

*Mosc.* Con qué susto me tuvieron!

*Lib.* Es posible que salieras  
del aposento y vinieras  
donde tus ojos te vieron?

*Mosc.* Vive Dios , que no he salido  
un instante , Libia mia,  
de donde estuve escondido.

*Lib.* Pues quien el hombre seria?

*Mosc.* El mismo diablo habrá sido,  
qué sé yo ; no muestres ya  
por eso , mi bien , enfado.

*Suspira Libia.*

*Lib.* No es por eso. *Mosc.* Qué será?

*Lib.* Qué pregunta , si ha que está  
un dia entero encerrado  
conmigo? no echa de ver, *Llora.*  
que habrá tambien menester

el otro su confidente,  
que lllore hoy tenerle ausente,  
pues no lloré en todo ayer?  
hase de pensar de mi,  
que muger tan facil fui,  
que en medio año de ausencia  
falté á la correspondencia,  
que al ser quien soy ofreci?

*Mosc.* Qué es medio año? un año entero  
ha ya que pudo faltar.

*Lib.* Es engaño ; pues infiero,  
que yo no debo contar  
los dias que no le quiero :  
y si de un año (ay de mí!) *Llora,*  
te di la mitad á ti,  
fuera injuria muy cruel  
contarselo todo á él.

*Mosc.* Quando yo , ingrata , creí  
que fuera tu voluntad  
toda mia , con piedad  
haces cuentas? *Lib.* Si , Moscon,  
porque en fin cuenta y razon  
conserva toda amistad.

*Mosc.* Pues que tu constancia es tal;  
á Dios , Libia , hasta mañana;  
solo te ruega mi mal,  
que pues eres su terciana,  
no seas su sincopal.

*Lib.* Ya tu ves , que no hay en mí  
malicia alguna. *Mosc.* Es así.

*Lib.* En todo hoy no me has de ver;  
mas no sea menester  
enviar mañana por ti. *Vanse.*

*Salen Cipriano como asombrado , y Clari  
rin acechando tras él.*

*Cipr.* Sin duda se han revelado  
en los Imperios ceruleos  
las tropas de las estrellas,  
pues me niegan sus influxos;  
comunidades ha hecho  
todo el abismo rota do,  
pues la obediencia no rinde,  
que me debe por tributo.  
Una y mil veces el viento  
estremezco á mis conjuros,  
y una y mil veces la tierra  
con mis caracteres sulco,  
sin que se ofrezca a mis ojos  
el humano sol que busco,  
el cielo humano que espero

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

En mis brazos. *Clar.* Eso es mucho?  
pues una y mil veces yo  
hago en la tierra dibuxos;  
una y mil veces el viento  
á puras voces aturdo,  
y tampoco viene Libia.

*Cipr.* Esta vez solo presumo  
volver á invocarla. Escucha,  
bella Justina.

*Sale la que hace á Justina con manto, como turbada, por una puerta, y se entra huyendo por la otra, y va tras ella Cipriano turbado, y Clarin turbado, dando bueltas con miedo.*

*Just.* Ya escucho,  
que forzada de tus voces,  
aquestos montes discurro:  
qué me quieres? qué me quieres,  
Cipriano? *Cipr.* Estoy confuso!

*Just.* Y pues que ya. *Cipr.* Estoy absorto!

*Just.* He venido. *Cipr.* Qué me turbo?

*Just.* De la suerte. *Cipr.* Qué me espanto?

*Just.* Qué me halló el amor.

*Cipr.* Qué dudo?

*Just.* Donde me llamas. *Cipr.* Qué temo?

*Just.* Y así con la fuerza cumplo  
del encanto á lo intrincado  
del monte tu vista huyo.

*Cubrese el rostro con el manto, y vase.*

*Cipr.* Espera, aguarda, Justina:  
mas qué me asombro y discurro?  
seguirela, y este monte,  
donde mi ciencia la truxo,  
teatro será frondoso,  
ya que no talamo rudo,  
del mas prodigioso amor,  
que ha visto el cielo.

*Vase.*

*Clar.* Abernuncio  
de muger, que viene á ser  
novia, y viene oliendo á humo:  
pero debió de cogerla  
del encanto lo absoluto  
soplando alguna colada,  
ó cociendo algun menudo.  
Mas no, en cocina, y con manto:  
de otra suerte la disculpo:  
sin duda debe de ser,  
ahora he dado en el punto,  
que una honrada, nunca huele  
mejor, cogida de susto.

Ya la ha alcanzado, y con ella  
de aqueste valle en lo inculto,  
luchando á brazos enteros,  
(que á brazos partidos, juzgo  
que hiciera mal en luchar  
el amante mas forzado.)

A este mismo sitio vuelven,  
desde aquí acechar procuro,  
que deseo saber, como  
se hace una fuerza en el mundo.

*Escondese, y sale Cipriano trayendo abrazada una persona, cubierto con manto, y con vestido parecido al de Justina, que es facil, siendo negro el manto y vestidos; y han de venir de suerte que con facilidad se quite todo, y quede un esqueleto, que ha de volar ó hundirse, como mejor pareciere, como se haga con velocidad; si bien será mejor desaparecer por el viento.*

*Cipr.* Ya, bellissima Justina,  
en este sitio, que oculto,  
ni el sol le penetra á rayos,  
ni á soplos el ayre puro,  
ya es trofeo tu belleza  
de mis magicos estudios,  
que por conseguirme, nada  
temo, nada dificulto:  
El alma, Justina bella,  
me cuestras; pero ya juzgo,  
siendo tan grande el empleo,  
que no ha sido el precio mucho;  
corre á la deidad el velo,  
no entre pardos, no entre oscuros  
celages se esconda el sol,  
sus rayos obstante rubios.

*Descubrela, y ve el cadaver.*

Mas ay infeliz! qué veo?  
un yerto cadaver mudo  
entre sus brazos me espera?  
quien en un instante pudo  
en facciones desmayadas  
de lo pálido y caduco,  
desvanecer los primeros  
de lo roxo, y lo purpuro?

*Esg.* Así, Cipriano, son  
todas las glorias del mundo.  
*Desaparece, sale Clarin huyendo, y se abraza con él Cipriano.*

*Clar.* Si alguien ha menester miedo,  
yo tengo un poco, y un mucho.

*Cipr.*

## El Mágico prodigioso.

**Cipr.** Espera, funebre sombra,  
ya con otro fin te busco.

**Clar.** Pues yo soy funebre cuerpo,  
no echas de verlo en el bulto?

**Cipr.** Quien eres?

**Clar.** Yo soy de suerte,  
que aun quien soy creo que dudo.

**Cipr.** Viste en lo raro del viento,  
ú del centro en lo profundo,  
yerto un cadaver, dexando  
en señas de polvo y humo,  
desvanecida la pompa,  
que llena de adornos truxo?

**Clar.** Ahora sabes que estoy  
sujeto á los infortunios  
de acechador. **Cipr.** Qué se hizo?

**Clar.** Desfizose luego al punto.

**Cipr.** Busquemosle. **Clar.** No busquemos.

**Cipr.** Sus desengaños procuro.

**Clar.** Yo no, señor.

*Sale el Demonio.*

**Dem.** Justos cielos,  
si juntas un tiempo tuvo  
mi sér la ciencia y la gracia,  
quando fui espíritu puro,  
la gracia solo perdi,  
la ciencia no, cómo injustos,  
si esto es así, de mis ciencias,  
aun no me dexais el uso? *Sin verle.*

**Cipr.** Lucero, sabio Maestro?

**Clar.** No le llames, que presumo  
que venga en otro cadaver.

**Dem.** Qué me quieres?

**Cipr.** Que del mucho  
horror que padezco absorto,  
rescates hoy mi discurso.

**Clar.** Yo que no quiero rescates,  
por este lado me escurro.

*Vase.*

**Cipr.** Apenas sobre la tierra  
herida, acentos pronuncio,  
quando en la accion, que allá estaba  
Justina, divino asunto  
de mi amor y mi deseo;  
pero para qué procuro  
contarte lo que ya sabes?  
Vino, abracéla, y al punto  
que la descubro (ay de mí!)  
en su belleza descubro  
un esqueleto, una estatua,  
una imagen, un trasunto

de la muerte, que en distintas  
voces me dixo: (ó qué susto!)

Asi Cipriano son  
todas las glorias del mundo.  
Decir que en la magia tuya,  
por mi executada, estuvo  
el engaño, no es posible,  
porque yo punto por punto  
la obré, sin que errar pudiese  
de sus caracteres mudos  
una linea, ni una voz  
de sus mortales conjuros:  
luego tu me has engañado,  
quando yo los executo,  
pues solo fantasmas hallo,  
adonde hermosuras busco?

**Dem.** Cipriano, ni hubo en ti  
defecto, ni en mí le hubo:  
en ti, supuesto que obraste  
el encanto con agudo  
ingenio: en mí, pues el mío  
te enseñó en él quanto supo.  
El asombro que has tocado,  
mas superior causa tuvo:  
mas no importara que yo,  
que tu descanso procuro,  
te harte dueño de Justina  
por otros medios mas justos.

**Cipr.** No es ese mi intento ya,  
que de tal suerte confuso  
este espanto me ha dexado,  
que no quiero medios tuyos:  
Y así, pues, que no has cumplido  
las condiciones que pu o  
mi amor, solo de ti quiero,  
ya que de tu vista huya,  
que mi cedula me vuelvas,  
pues es el contrato nulo.

**Dem.** Yo te dixe, que te habia  
de enseñar en este estudio  
ciencias que atraer pudiesen  
de tus voces al impulso  
á Justina; y pues el viento  
aquí á Justina te truxo,  
válido ha sido el contrato,  
y yo mi palabra cumplo,

**Cipr.** Tu me ofreciste que habia  
de coger mi amor el fruto,  
que sembraba mi esperanza  
por estos montes lacultos.

*Deix.*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

- Dem.* Yo me obligué; Cipriano,  
solo á traerla. *Cipr.* Eso dudo,  
que á darme la te obligaste.
- Dem.* Ya la vi en los brazos tuyos.  
*Cipr.* Fue una sombra.  
*Dem.* Fue un prodigio.  
*Cipr.* De quien?  
*Dem.* De quien se dispuso  
á ampararla. *Cipr.* Y cuyo fue?  
*Temblando el Demonio.*
- Dem.* No quiero decirte cuyo.  
*Cipr.* Valdréme yo de mis ciencias  
contra ti: Yo te conjuro,  
que quien ha sido me digas.
- Dem.* Un Dios, que á su cargo tuvo  
á Justina. *Cipr.* Pues qué importa  
solo un Dios puesto que hay muchos?  
*Dem.* Tiene este el poder de todos.  
*Cipr.* Luego solamente es uno,  
pues con una voluntad  
obra mas que todos juntos?  
*Dem.* No sé nada, no sé nada.  
*Cipr.* Ya todo el pacto renuncio,  
que hice contigo; y en nombre  
de aqueste Dios, te pregunto,  
qué le ha obligado á ampararla?  
*Hace fuerza por no decirlo.*
- Dem.* Guardar su honor limpio y puro.  
*Cipr.* Luego es suma bondad,  
pues que no permite insulto?  
Mas qué perdiera Justina,  
si aquí se quedaba oculto?  
*Dem.* Su honor, si lo adivinára  
por sus malicias el vulgo.  
*Cipr.* Luego ese Dios todo es vista,  
pues vió los daños futuros?  
Pero no pudiera ser  
ser el encanto tan sumo,  
que no pudiera vencerle?  
*Dem.* No, que su poder es mucho.  
*Cipr.* Luego ese Dios todo es manos,  
pues que quiso quanto pudo?  
Dime, quien es ese Dios,  
en quien hoy he hallado juntos  
ser una suma bondad,  
ser un poder absoluto,  
todo vista, y todo manos,  
que ha tantos años que busco?  
*Dem.* No lo sé. *Cipr.* Dime, quien es?  
*Dem.* Con quanto horror lo pronuncio!
- es el Dios de los Christianos.  
*Cipr.* Que es lo que moverle pudo  
contra mi? *Dem.* Serlo Justina.  
*Cipr.* Pues tanto ampara á los suyos?  
*Dem.* Si; mas ya es tarde, ya es tarde  
para hallarle tu, si juzgo, *Rabioso.*  
que siendo tu esclavo mio,  
no has de ser vasallo suyo.  
*Cipr.* Yo tu esclavo? *Dem.* En mi poder  
tu firma está. *Cipr.* Ya presumo  
cobrarla de ti, pues fue  
condicional, y no dudo  
quitartela. *Dem.* De qué suerte?  
*Cipr.* Desta suerte.  
*Saca la espada, tirale al Demonio, y no  
le encuentra.*
- Dem.* Aunque desnudo  
el acero contra mi  
esgrimas, fiero y sañudo,  
no me herirás; y porque  
desesperen tus discursos,  
quiero que sepas, que ha sido  
el Demonio el dueño tuyo.  
*Cipr.* Qué dices? *Dem.* Que yo lo soy.  
*Cipr.* Con quanto asombro te escucho!  
*Dem.* Para que veas, no solo  
que esclavo eres, pero suyo.  
*Cipr.* Esclavo yo del Demonio?  
yo de un dueño tan injusto?  
*Dem.* Si, que el alma me ofreciste,  
y es mia desde aquel punto.  
*Cipr.* Luego no tengo esperanza,  
favor, amparo ó recurso,  
que tanto delito pueda  
borrar? *Dem.* No.  
*Cipr.* Pues ya que dudo?  
no ociosamente en mi mano  
esté aqueste acero agudo,  
pasandome el pecho, sea  
mi voluntario verdugo:  
mas qué digo? quien de ti  
librar á Justina pudo,  
á mi no podrá librarme?  
*Dem.* No, que es contra ti tu insulto;  
y él no ampara los delitos,  
las virtudes sí. *Cipr.* Si es sumo  
su poder, el perdonar,  
y el premiar, será en él uno.  
*Dem.* Tambien lo será el premiar,  
y el castigar, pues es justo.

## El Magico prodigioso.

*Cipr.* Nadie castiga al rendido;  
yo lo estoy, pues lo procuro.

*Dem.* Eres mi esclavo, y no puedes  
ser de otro dueño. *Cipr.* Eso dudo.

*Dem.* Cómo, estando en mi poder  
la firma, que con dibuxos  
de tu sangre escrita tengo?

*Cipr.* El que es poder absoluto,  
y no depende de otro,  
vencerá mis infortunios.

*Dem.* De qué suerte?

*Cipr.* Todo es vista,  
y verá el medio oportuno.

*Dem.* Yo la tengo. *Cipr.* Todo es manos,  
él sabrá romper los nudos.

*Dem.* Dexaréte yo primero  
entre mis brazos difunto.

*Luchan los dos.*

*Cipr.* Grande Dios de los Christianos,  
á ti en mis penas acudo.

*Arrojale de sus brazos.*

*Dem.* Ese te ha dado la vida.

*Cipr.* Mas me ha de dar, pues le busco.

*Vase cada uno por su puerta, y sale el Go-*  
*bernador, Fabio y gente.*

*Gob.* Cómo ha sido la prision?

*Fab.* Todos en su Iglesia estaban  
escondidos, donde daban  
á su Dios adoracion;  
llegué con armadas gentes,  
toda la casa cerqué,  
prendilos, y los llevé  
á carceles diferentes;  
y el suceso en fin concluyo  
con decir, que en esta ruina  
prendí á la hermosa Justina,  
y á Lisandro, padre suyo.

*Gob.* Pues si riquezas codicias,  
puestos, honores y mas,  
cómo esas nuevas me das,  
Fabio, sin pedirme albricias?

*Fab.* Si así estimas mis sucesos,  
las que me has de dar no ignoro.

*Gob.* Di. *Fab.* La libertad de Floro,  
y Lelio, que tienes presos.

*Gob.* Aunque yo con su castigo  
parece que escarmentar  
quise todo este Lizar,  
si la verdad, Fabio, digo,  
otra es la causa porque

presos han vivido un año,  
y es, que así de Lelio el daño,  
como padre asegure:

Floro su competidor  
tiene deudos poderosos,  
y estando los dos zelosos,  
y empeñados en su amor,  
temí que habían de volver  
otra vez á la question;  
y hasta quitar la ocasion,  
no me quise resolver:  
con este intento buscaba  
algun color con que echar  
á Justina del Lugar;  
pero nunca lo encontrabas:  
y pues su virtud fingida,  
no solo ocasion me da  
hoy de desterrarla ya,  
mas de quitarla la vida,  
no estén mas presos; y así,  
á sus prisiones irás,  
y con brevedad traerás  
á Lelio y á Floro aqui.

*Fab.* Beso mil veces tus pies,  
por merced tan peregrina.

*Gob.* Ya está en mi poder Justina,  
presa y convencida: pues  
qué espera mi rabia fiera,  
que ya en ella no ha vergado  
los enojos que me ha dado?  
á sangrientas manos muera  
de un verdugo: Vos mirad,  
que aqui la traygais, os mando,  
hoy á la verguenza, dando  
escandalo en la Ciudad;  
porque si en Palacio está,  
nada á darla vida baste.

*Salen Fabio, Lelio y Floro.*

*Fab.* Los dos, por quien embiaste,  
están á tus plantas ya.

*Lel.* Yo, que al fin solo deseo  
parecer tu hijo esta vez,  
mirandote como no juez,  
con los temores de reo;  
sino como padre ayrado,  
con los temores de hijo  
obediente. *Flor.* Y yo colijo,  
viendome de ti llamado,  
que es para darme, señor,  
castigos. que no merezco:

*Vase*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

pero á tus plantas me ofrezco.

**Gob.** Lelio, Floro, mi rigor  
justo con los dos ha sido,  
porque sino os castigára,  
padre, no juez me mostráras  
pero teniendo entendido,  
que en los nobles no duró  
nunca el enojo, y que ya  
quitada la causa está,  
intento piadoso yo  
haceros amigos luego;  
en muestras de la amistad,  
aquí los brazos os dad.

**Lel.** Yo el venturoso á ser llego  
en ser hoy de Floro amigo.

**Flor.** Y yo de que lo seré  
doy mano y palabra. **Gob.** En fe  
de eso, á libraros me obligo;  
que si el desengaño toco  
que de vuestro amor teneis,  
no dudo que lo sereis.

**Dem.** Guarda el loco, guarda el loco.

**Gob.** Qué es esto? **Lel.** Yo lo iré á ver.

*Llega á la puerta, y vuelve luego.*

**Gob.** En palacio tanto ruido,  
de qué puede haber nacido?

**Flor.** Gr.n causa debe de ser.

**Lel.** Aquéste ruido, señor,  
(escucha un raro suceso)  
es Cipriano, que al cabo  
de tantos días ha vuelto  
loco, y sin juicio á Antioquia.

**Flor.** Sin duda, que de su ingenio  
la sutileza le tiene  
en aqueste estado puesto.

**Tod.** Guarda el loco, guarda el loco.

*Salen todos, y Cipriano medio desnudo.*

**Cipr.** Nunca yo he estado mas cuerdo,  
que vosotros sois los locos.

**Gob.** Cipriano, pues qué es esto?

**Cipr.** Gobernador de Antioquia,  
Virey del gran Cesar Decio,  
Floro y Lelio, de quien fui  
amigo tan verdadero,  
nobleza ilustre, gran plebe,  
estadme todos atentos,  
que por hablaros á todos  
juntos, á palacio vengo.  
Yo soy Cipriano, yo fui  
por mi estudio, y por mi ingenio

asombro de las escuelas,  
y de las ciencias portento.

Lo que de todas saqué,  
fue una duda, no saliendo  
jamás de una duda sola,  
confuso mi entendimiento:  
Vi á Justina, y en Justina,  
ocupados mis afectos,  
dexé á la docta Minerva,  
por la enamorada Venus.  
De su virtud despedido,  
mantuve mis sentimientos,  
hasta que mi amor pasando  
de un extremo en otro extremo,  
á un huesped mio, que el mar  
le dió mis plantas por puerto,  
por Justina ofrecí el alma,  
porque me cautivó á un tiempo  
el amor con la esperanza,  
y con ciencias el ingenio.

Deste discipulo he sido,  
esas montañas viviendo,  
á cuya docta fatiga  
tanta admiracion le debo,  
que puedo mudar los montes  
desde un asiento á otro asiento;  
y aunque puedo estos prodigios  
hoy executar, no puedo  
atraer una hermosura  
á la voz de mi deseo.

La causa de no poder  
rendir ese monstruo bello,  
es, que hay un Dios que le guarda,  
en cuyo conocimiento  
he venido á confes.rle  
por el mas sumo é inmenso:  
El gran Dios de los Christianos  
es el que á voces confieso;  
que aunque es verdad que yo ahora  
esclavo soy del infierno,  
y que con mi sangre misma  
hecha una cedula tengo,  
con mi sangre he de borrarla  
en el martirio que espero.  
Si eres juez, si á los Christianos  
persigues duro y sangriento,  
yo lo soy, que un venerable  
anciano en el monte mesmo  
el caracter me imprimió,  
que es su primer sacramento.

## El Magico prodigioso.

En , pues , qué aguardas ? venga  
el verdugo , y de mi cuello  
la cabeza me divida,  
ó con extraños tormentos  
acrisola mi constancia:  
que yo rendido y resuelto  
á padecer dos mil muertes  
estoy , porque á saber llego,  
que sin el gran Dios que busco,  
que adoro , y que reverencio,  
las humanas glorias son  
polvo , humo , ceniza y viento.

*Dexase caer boca abaxo en el suelo , como desmayado.*

**Gob.** Tan absorto , Cipriano,  
me dexa tu atrevimiento,  
que imaginando castigos,  
á ninguno me resuelvo : *Pisandole.*  
**Levantate, Flor.** Desmayado,  
es una estatua de yelo.

*Sacan presa á Justina.*

**Criad.** Aquí está , señor , Justina.

**Gob.** Verla la cara no quiero:  
con ese vivo cadaver  
todos sola la dexemos;  
porque cerrados los dos,  
quizá mudarán de intento,  
viendose morir el uno  
al otro : ó sañudo y fiero,  
si no adoraren mis Dioses,  
morirán con mil tormentos. *Vase.*

**Lel.** Entre el amor , y el espanto,  
confuso voy y suspenso. *Vase.*

**Flor.** Tanto tengo que sentir,  
que no sé que es lo que siento. *Vase.*

**Just.** Todos os vais sin hablarme?  
quando yo contenta vengo  
á morir , aun no me dais  
muerte , porque la deseo?

*Al irse tras ellos , repara en Cipriano.*

Más sin duda es mi castigo,  
cerrada en este aposento,  
darme muerte dilatada,  
acompañada de un muerto,  
pues solo un cadaver me hace  
compañia : ó tu , si te ha puesto  
en este estado la fe  
que adoro. **Cipr.** Monstruo soberbio;  
qué aguardas , que no desatas  
mi vida en. *Vela y levántase.*

Valgame el cielo!

no es Justina la que miro?

**Just.** No es Cipriano el que veo?

**Cipr.** Mas no es ella , que en el ayre  
la finge mi pensamiento.

**Just.** Mas no es él , por divertirme,  
fantasmas me finge el viento.

*Recelándose el uno de otro.*

**Cipr.** Sombra de mi fantasia.

**Just.** Ilusion de mi deseo.

**Cipr.** Asombro de mis sentidos.

**Just.** Horror de mis pensamientos!

**Cipr.** Qué me quieres?

**Just.** Qué me quieres?

**Cipr.** Ya no te llamo ; á qué efecto  
vienes? **Just.** A qué efecto tu  
me buscas? ya en ti no pienso.

**Cipr.** Yo no te busco , Justina.

**Just.** Ni yo á tu llamada vengo.

**Cipr.** Pues cómo estás aqui?

**Just.** Presa :

y tu? **Cipr.** Tambien estoy preso  
pero tu virtud , Justina,  
dime , qué delito ha hecho?

*Sosieganse los dos.*

**Just.** No es delito , pues ha sido  
por el aborrecimiento  
de la fe de Christo , á quien,  
como á mi Dios , reverencio.

**Cipr.** Bien se lo debes , Justina,  
que tienes un Dios tan bueno,  
que vela en defensa tuya;  
haz tu que escuche mis ruegos.

**Just.** Si hará , si con fe le llamas.

**Cipr.** Con ella le llamo ; pero  
aunque del no desconfio,  
mis extrañas culpas temo.

**Just.** Confia.

**Cipr.** Ay , que inmensos son  
mis delitos! **Just.** Mas inmensos  
son sus favores. **Cipr.** Habra  
para mi perdon? **Just.** Es cierto.

**Cipr.** Cómo , si el alma he entregado  
al Demonio mismo , en precio  
de tu hermosura? **Just.** No tiene  
tantas estrellas el cielo,  
tantas arenas el mar,  
tantas centellas el fuego,  
tantos atomos el dia,  
ni tantas plumas el viento,

COMO

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

como él perdona pecados.

*Cipr.* Asi, Justina, lo creo,  
y por él daré mil vidas:  
pero la puerta han abierto.

*Saca Fabio presos á Moscon, Clarin  
y Libia.*

*Fab.* Entrad, que con vuestros amos  
aquí habeis de quedar presos.

*Lib.* Si ellos quieren ser Christianos,  
acá qué culpa tenemos?

*Mosc.* Mucha, que los que servimos,  
harto gran delito hacemos.

*Clar.* Huyendo del monte vine  
de un riesgo á dar otro riesgo.

*Sale un Criado.*

*Criad.* A Justina, y á Cipriano  
el Gobernador Aurelio  
llama. *Just.* Feliz yo mil veces,  
si es para el fin que descó:  
No te acobardes, Cipriano.

*Cipr.* Fe, valor y animo tengo;  
que si de mi esclavitud  
la vida ha de ser el precio,  
quien el alma dió por tí,  
que hará en dar por Dios el cuerpo?

*Just.* Que te querria en la muerte  
dixe; y pues á morir llego  
contigo, Cipriano, ya  
cumpli mis ofrecimientos. *Vanse.*

*Quedan Moscon, Libia y Clarin.*

*Mosc.* Qué contentos á morir  
van! *Lib.* Mucho mas contentos  
los tres á vivir quedamos.

*Clar.* No mucho; que falta un pleyto  
que averiguar; y aunque esta  
no es ocasion, por si luego  
no hay lugar, no será justo  
que echemos á mal el tiempo.

*Mosc.* Qué pleyto es ese?

*Clar.* Yo he estado  
ausente. *Lib.* Dá.

*Clar.* Un año entero,  
y un año Moscon ha sido  
sin mi intermision tu dueño;  
y á rata por cantidad,  
para que iguales extremos,  
otro año has de ser mia.

*Lib.* Pues de mi presumes eso,  
que habia de hacerte ofensa?  
los dias lloraba enteros,

que me tocaba llorar.

*Mosc.* Y yo soy testigo dello;  
que el dia que no era mio,  
guardé á tu amistad respeto.

*Lib.* No era hoy dia de plegaria.

*Clar.* Si era, que si bien me acuerdó,  
el dia que me ausenté  
era mio. *Lib.* Ese fue yerro.

*Mosc.* Ya sé en lo que el yerro ha estado:  
este fue año de bisiesto,  
y fueron pares los dias.

*Clar.* Yo me doy por satisfecho,  
porque no lo ha de apurar  
todo el hombre: mas qué es esto?

*Suena gran ruido de tempstad, y sacan  
todos alborotados.*

*Lib.* La casa se viene abaxo.

*Mosc.* Qué confusion! qué portento!

*Gob.* Sin duda se ha desplomado  
la maquina de los cielos.

*Suena la tempestad.*

*Fab.* Apenas en el cadahalso  
cortó el verdugo los cuellos  
de Cipriano y de Justina,  
quando hizo sentimiento  
toda la tierra. *Lel.* Una nube,  
de cuyo abrasado seno  
abortos horribles son  
los relampagos y truenos,  
sobre nosotros cae. *Flor.* Della  
un disforme monstruo horrendo  
en las escamadas conchas  
de una sierpe sale; y puesto  
sobre el cadahalso, parece  
que nos llama á su silencio.

*Esto se haga como mejor pareciere; el ca-  
dahalso se descubrirá con las cabezas y  
cuerpos, y el Demonio en lo alto,  
sobre una sierpe.*

*Dem.* Oid, mortales, oid,  
lo que me mandan los cielos,  
que en defensa de Justina  
haga á todos manifesto:  
Yo fui quien por difamar  
su virtud, formas fingiendo,  
su casa escalé, y entré  
hasta su mismo aposento;  
y porque nunca padezca  
su honesta fama desprecios,  
á restituir su honor

### *El Magico prodigioso.*

de aquesta manera vengo.  
Criante, que con ella  
yae en feliz monumento,  
fu mi esclavo ; mas borrando  
ca la sangre de su cuello  
la cedula que me hizo,  
ha dexado en blanco el lienzo ;  
y los dos, á mi pesar,  
á las esferas subiendo  
del sacro solio de Dios,  
viven en mejor Imperio.  
Esta es la verdad, y yo  
lo digo, porque Dios mesmo  
me fuerza á que yo la diga,  
tan poco enseñado á hacerlo.  
*Cae velozmente, y hundese.*

*Lel.* Qué asombro!  
*Flor.* Qué confusion!  
*Lib.* Qué prodigio!  
*Mosc.* Qué portento!  
*Gob.* Todos estos son encantos,  
que aqueste Magico ha hecho  
en su muerte. *Flor.* Yo no se  
si los dudo, ó si los creo.  
*Lel.* A mi me admira el pensarlos.  
*Clar.* Yo solamente resuelvo,  
que si él es Magico, ha sido  
el Magico de los cielos.  
*Mosc.* Pues dexando en pie la duda  
del bien partido amor nuestro,  
al Magico prodigioso  
pedid perdon de los yerros.

## FIN.

*Con licencia.* Barcelona : Por Francisco Suriá y Burgada, Impresor,

*A costas de la Compañia.*

